

COMPENDIO

MARZO 26 2014

Visite el blog de la Red Protagónica Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticocuba.org> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- EL PAÍS QUE QUIERO LEGARLE A MI HIJO. **Yasmín S. Portales Machado**
 - CAPITAL INTERNACIONAL PARA TRATAR DE SALVAR EL CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO CUBANO. **Pedro Campos**
 - LIBORIO EN INVERSIONES EXTRANJERAS: NADA QUE APORTAR. **Rogelio M. Díaz Moreno**
 - SEGURIDAD CUBANA: LA MENTALIDAD NO CAMBIA. **Isbel Díaz Torres**
 - HOUSE OF CARDS Y LA CIENCIA POLÍTICA INSULAR. **Armando Chaguaceda**
 - LO QUE DICE LA GENTE EN LA CALLE. **Eduardo del Llano**
 - LA PARTE DE RESPONSABILIDAD QUE NOS TOCA. **Jimmy Roque Martínez**
 - AFIRMA MIGUEL DÍAZ-CANEL QUE LA PRENSA CUBANA DEBE SER RESPONSABLE Y VALIENTE, PARTICIPATIVA Y REVOLUCIONARIA. **Lilibet Enríquez Infante**
 - CUBA Y UNA LEY DE INVERSIONES. **Fernando Ravensberg**
 - SI NO ESTAMOS EN VENTA, ESTAMOS EN SUBASTA. **Rogelio M. Díaz Moreno**
 - ¿HABRÁ LLEGADO EL FIN DEL MERCADO DE CUATRO DE CAMINOS? **Yenisel Rodríguez Pérez**
 - DESMINTIENDO A LOS INFLADORES DE LA BIOMASA CAÑERA. **Erasmo Calzadilla**
 - LOS NUEVOS RICOS CUBANOS SE DEJAN VER Y HACEN ALARDE DE SU DINERO. **Diario de Cuba**
 - EL 2018. **Yohan González**
 - LA MALDITA CULPA SÍ LA TIENE ALGUIEN O UNA DISCUSIÓN INCONCLUSA. **Francisco Rodríguez Cruz**
 - EL SOCIALISMO NO ES SUFICIENTE. **Negracubana**
 - “LA PARTIDA”, DRAMA GAY Y FUTBOLERO EN LA HABANA. **Elena Box**
 - AUSENTE. **Maykel González Vivero**
 - LA IMPORTANCIA DE SABER DISCERNIR. **Félix Sautié**
- NOTICIAS BREVES**
- ONU CONTINUARÁ INVESTIGANDO CONTRABANDO DE ARMAS ENTRE CUBA Y **COREA DEL NORTE**
 - ACTIVISTAS DE GREENPEACE DETENIDOS EN **PLANTA NUCLEAR FRANCESA**
 - INFORME: RESULTADOS DE EVALUACIÓN EN **BASE NUCLEAR** MEJORADOS POR DESEMPEÑO DE PERSONAL DE SERVICIO
 - FRANCIA PROHÍBE MAÍZ TRANSGÉNICO DE **MONSANTO**
 - EXTREMISTA CONTRA LA HOMOSEXUALIDAD **FRED PHELPS** FALLECE A LOS 84 AÑOS DE EDAD
 - PREVEN **AVANCE LENTO** EN NEGOCIACIONES ENTRE CUBA Y UE
 - **VENEZUELA** DESTITUYE SU EMBAJADOR A CUBA

EL PAÍS QUE QUIERO LEGARLE A MI HIJO

Yasmín S. Portales Machado

Notas sobre la necesidad y el reto del activismo social por la igualdad racial y de género y los derechos LGBT en la Cuba de 2014

“El objetivo de la política no es, entonces, como pensaban los padres benévolos y los dictadores magnánimos, la felicidad de la familia y del pueblo, sino la libertad de los hijos y de los ciudadanos”. Julio César Guanche

Mi hijo es un genio.

Mi afirmación no es un absurdo total, ni lo es en los millones de bocas o cerebros que repiten la frase alrededor del planeta. Después de todo, cada persona genial fue infante –más probablemente, una desagradable anomalía en el sistema educativo y la familia– así que cada infante lleva en sí la posibilidad genética de la genialidad.

Tengo razones para argumentar la posibilidad de que mi hijo sea un genio: no padece limitaciones de aprendizaje y razonamiento, y, la señal más alentadora para mí, sabe que el mundo puede y debe ser arreglado.

Claro, crecer en La Habana le da ventaja en este último aspecto. Cada día, en su senda rutinaria al Círculo Infantil, vemos aceras, calles, lámparas de alumbrado público, autos, casas que necesitan reparación. Él dice “hay que arreglarlo” y yo asiento; “quiero arreglarlo”, insiste, y le explico que para eso tiene que ir a la escuela, hacerse ingeniero, o mecánico, o arquitecto, por lo menos electricista o albañil. “¿Y dónde están los que lo arreglan?”, es la siguiente pregunta.

Ahí tengo que cambiar de tema.

Yo también veo cosas por arreglar en el camino, otras. Acaso me ayude que esas aceras, calles, lámparas de alumbrado público, autos y casas destruidas que asombran a mi hijo de cuatro años no son novedad para mí: sino paisaje habitual. Detrás reconozco otras roturas, simbólicas, más antiguas que las materiales –aunque mucha gente las atribuye al gobierno establecido en 1959–, roturas nacidas con la nación cubana. Tan naturales que mucha gente que se siente patriota las defiende: se trata de desigualdades cada vez más visibles en empleos, vestuarios, actitudes sociales y policiales, de prosperidad.

Además, no soy ingeniera, o mecánica, o arquitecta, ni siquiera electricista o albañil. Soy eso difuso que genera desconfianza en toda autoridad y curiosidad desde los *mass media*: intelectual. Así que mi trabajo, mi campo para arreglar, son precisamente los significados y praxis simbólicas de la cultura de la nación, con la esperanza de que esas intervenciones se hagan una con el viejo edificio en reinención constante que es Cuba –que es cualquier cultura viva.

Vivir, coincidirán conmigo, es de cierto modo cambiar. En lenguaje darwinista: solo quienes se adaptan sobreviven. Por eso podríamos contar muchas historias como una serie de renunciadas e incorporaciones oportunas. Como cuando la Iglesia Católica invirtió en la banca, cambió de opinión sobre el aborto, o pidió disculpas por su acoso a Galileo Galilei. Toda cultura con tiempo suficiente sobre la tierra tiene historias como esas, de las cuales no debemos avergonzarnos – demasiado –, sino aprender.

Para salvar la cultura cubana, y con ella a la nación del futuro, digo yo que podríamos reconocer que nuestro país no está roto, solamente, por la geopolítica que le tocó, la corrupción administrativa y la intransigencia que da el amor por el poder, a un lado y otro del Estrecho de la Florida. También está roto porque la cultura que heredamos no reconoce en igualdad a su ciudadanía. Actuar sobre esas roturas es algo que interesa a mucha gente en Cuba, entre las que me cuento.

Claro, hay que lidiar con el Síndrome de la Plaza Sitiada, que Israel Rojas devolvió a la juventud del siglo XXI cubano con la metáfora de la canción “Catalejo”: “Tengo un catalejo donde la Luna se ve, Marte se ve, hasta Plutón se ve, pero la punta del pie no se me ve.”

Entre 1959 y 1961, el gobierno de Cuba hizo lo que la época recomendaba: dar derechos civiles nominales a todas las personas y equiparar la decencia a la virtud cívica. La nación se unió ahora que tenía “lo que tenían que tener” y plantó cara al Imperio. Mientras se acababa el siglo XX sobrevivimos al borde del conflicto nuclear, pagamos una deuda de sangre con África, incluso prosperamos mucho... o apenas algo.

Como la gasolina con plomo, los límites y daños de este recurso se verían a largo plazo.

Más de una década dentro del siglo XXI, se mantiene en marcha el enfrentamiento externo, el uso de la cultura como escudo. Parece racional negarse a reconocer los puntos débiles de este artefacto, obviar las limitaciones del crisol disponible en 1961, que no logró homogenizar los componentes por completo. ¿Quién en tiempo de guerra se permite bajar el brazo para estudiar pequeñas grietas en la cara interna de su escudo?

Es una situación sin salida, estamos en Guerra, ni siquiera el Líder Electo del Imperio puede detenerla, pues la Guerra es Ley, y él no está por encima de la Ley. Es cierto, el Diferendo Cuba – Estados Unidos es real, siempre estará dentro de nuestro universo, y será burocrático, ilegal, cruel, injerencista, inútil. ¿Para qué sirve? Al menos en Cuba, sirve para pretender que es toda la realidad, que no hay otra realidad más allá del Bloqueo, la Ley Helms–Burton, la Operación Mangosta y la Ley de Ajuste Cubano.

Toda construcción de la realidad implica la creación de prioridades. En las prioridades de esta realidad nunca han estado el debate sobre las falencias naturales de nuestra cultura –perdonen el oxímoron– para incluir a toda la nación en la praxis, menos aún la incorporación del saber alcanzado en otras latitudes para hacer una cultura más inclusiva.

Así que la televisión y la universidad son cada día más blancas, las cárceles cada día más negras, las mujeres un poco más objetos –y hasta víctimas mortales de hombres posesivos–, la juventud un poco más alienada, y sus familias saben cada vez menos en qué mundo viven. Nada de eso importa, porque nos enfrentamos al Imperio con lo que tenemos en común: la cultura nacional. Ahí llega la comparsa de bailes campesinos, danzas africanas y pioneritos con poemas de Heredia y Martí –olvidemos que ambos vivieron la mayor parte de su vida en el extranjero.

Propongo reformular la pregunta: ¿Quién en tiempo de guerra puede darse el lujo de que el escudo se le raje? Coincidirán conmigo de nuevo: Nadie.

Como diría Lenin, “¿qué hacer?” Propongo reinventar la realidad. Arrinconamos con algo de buena voluntad a una esquina de la realidad al Diferendo Cuba – Estados Unidos. El resto de la realidad será para Cuba en sí misma: avanzar del estado de Enfrentamiento Permanente al de Revolución Permanente –y por respeto a la diversidad les regalo el derecho a sustituir el sustantivo por uno menos violento, como Democracia, o más esotérico, como Iluminación.

El darnos la oportunidad de mirar hacia dentro no es tan sencillo como se dice. Hay límites legales, desfasajes tecnológicos, ignorancias compartidas. Hay alguna gente acostumbrada al poder, y mucha gente que gusta de la televisión blanca, el deporte negro, las mujeres mansas y la heterosexualidad como prueba última de humanidad.

Acaso sea por eso que prolifera una línea de acción: la subversión del “sentido común” normalizado por el discurso oficial. Acaso sea la única posible, y no exenta de riesgos.

Me refiere a la exigencia –no solicitud– de discutir los temas que inquietan donde sea, con quien sea y para lo que sea. Estrategia que responde al “sentido común” de que la Revolución da, o premia, o castiga, y que para que la Revolución incida sobre los problemas existen los “canales adecuados” y los “momentos oportunos”. El resto del tiempo hay que estar callado o alabando.

Pero un intelectual no puede ser un payaso –la síntesis es de Fernando Martínez Heredia. Un intelectual tiene que tener suficiente valor para hablar cuando tiene que hacerlo, o la suficiente dignidad para callarse cuando el poder le pide que grite falsos asentimientos. Si no, es un muñeco de ventrílocuo, y ni mil premios le devolverán el alma.

Eso está regresando: Por toda Cuba, merced del desencanto o el romanticismo, y con los correos electrónicos como base material, nacen redes flexibles y amplias. Tienden al cercamiento del “sentido común” y su gran difusor, el Estado, con el uso, propagación y defensa de expresiones culturales diversas, cuestionadoras, a veces radicalmente emancipadas. Poco a poco renace la conciencia de la comunidad y la resistencia a la fragmentación dogmática – temática, estética o generacional–. Esto implica –de nuevo–, que más gente tiene la correcta mezcla de valor y dignidad como para reinventar el canon de qué es un intelectual, cuáles son sus dignidades, sus obligaciones, sus tabúes.

Tejer redes que permitan compartir la memoria, renovar las estrategias políticas, defenderse. Se trata de la memoria, aclaro, no de mirar hacia atrás con dolor, sino de mirar adelante con conocimiento, de no tardarse por reinventar estrategias, o repetir errores ya superados.

Tejer redes pretenden la Cofradía de la Negritud, AfroCubanweb, AfroCubanas, ARAAC-Cuba, Alianza Unidad Racial, Mirarte Día a Día, en el asunto de la discriminación por color de la piel; las Red de Cátedras de Estudios de la Mujer de las universidades de toda Cuba, la Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades, el Proyecto Mirar desde la Sospecha, cuando nos referimos a la diferencia entre géneros, el Carrito por la Vida, la Red HSH (hombres que tienen sexo con otros hombres), las Isabelas, las Fénix, los Hombres por la Diversidad y Proyecto Arcoíris, si de lo que se trata es de homofobia y transfobia.

Tejer redes para superar el miedo a la tecnología, el pop, el cine de zombis.

Por eso David Blanco se compromete contra la Violencia de Género, "Cubanos en la Red" –grupo de rap– lucha contra la contaminación ambiental, "Obsesión" –otra pareja de rap– promovió con una canción un debate sobre el racismo, el Partido de los Independientes de Color y las tensiones entre justicia histórica, urbanismo y patrimonio. Así es como "Juan de los Muertos" y "Conducta" llevan a la hora de la comida hogareña –jodía por los precios y la migración–, la discusión sobre "la punta del pie" que el Catalejo no puede ver y la presión que ejerce la realidad por entrar en el foco de ese lente. Además, hay consciencia, desde quienes nos encontramos en los márgenes de la legalidad, hasta quienes tratan de promover la transformación institucional, de que la falta de derechos, de autonomías frente al Estado, nos pone en desventaja total. Antes de que Julio César Guanche y Julio Antonio Fernández me explicaran la larga lista de derechos que faltan en nuestra Constitución soviética, supimos que no hay más defensa que honor y perseverancia.

Se sabe: cada uno de estas iniciativas ciudadanas puede ser decapitada por el Estado en poco tiempo –el ejemplo de Hombres por la Diversidad en 2012 lo atestigua–, pero eso no detiene la marea. La gente se reagrupa, se reinventa con conciencia de clase y de identidad, en una mezcla orgánica que podría provocar gritos de horror en el Padrecito Stalin o el Senador McCarthy y aplausos furiosos de Grigori Chicherin, Antonio Gramsci o José Martí.

Dicen que Dédalo no concibió el Palacio de Minos como un laberinto por necesidad militar –¿quién vencería a la poderosa marina cretense?–, sino como metáfora. Con sus talleres de artesanos dentro del recinto –recordemos que en la Grecia antigua el arte y la manufactura existían integradas–, el Laberinto debería renovarse de modo orgánico todo el tiempo, mantenerse constructivamente nuevo al interior y estructuralmente incognoscible desde el exterior.

La garantía de sobrevivencia en la normalización del reacomodo permanente de las partes constitutivas del conjunto: una Revolución Permanente encarnada en proyecto arquitectónico. Y si quieren me llaman trotskista obsesiva.

Cuba necesita eso: talleres de artesanos. Solo que no estamos en la Edad de Bronce. Hay trabajo manual y trabajo intelectual. Cada uno con igual dignidad, diferentes necesidades, similar responsabilidad frente al futuro de la nación, ya que son acometidos por la ciudadanía, por gente que necesita garantías de que su dignidad no será medida por el color de su piel, su fe, su opinión del Estado o la propiedad, la naturaleza de sus genitales o el sexo de la persona de la cual se enamora.

Deben llegar a la par: Un marco legal para que florezcan talleres, cooperativas o empresas encargadas de, capacitadas para y responsables por, arreglar aceras, calles, lámparas de alumbrado público, autos, casas y otras cosas que mi hijo señala. Un marco legal para que avancemos en el debate de las ideas sin miedo a reconocer que Cuba se inventó blanca, masculina, urbana, heterosexual, violenta, chauvinista; y es nuestra historia nacional. Si el único lugar seguro para el desacuerdo, del signo político que sea, está fuera de los límites geográficos del archipiélago Cuba, seremos en verdad una Diáspora, no un grupo migratorio.

Y si alguien me dijera que para arreglar lo segundo hay que dejar las aceras rotas por un tiempo, creo que aceptaría.

¡Un momento! ¿Y la realidad del Diferendo? ¿Y la Espada de Damocles de la Ley Helms Burton? A esto respondo: realidad compartida, responsabilidad compartimentada.

Cuba es nuestra. Existe porque nos reconocemos habitantes de su laberinto simbólico, porque compartimos mapas fragmentarios del sueño que es –porque ser nacionalista es un acto de fe, diría Jorge Luis Borges, y porque nadie entiende a cien por ciento a Cuba, se sabe.

Corresponde a quienes habitamos la isla hacer, con la proverbial inventiva nacional, caminos para avanzar hacia el "buen vivir" por encima de la Generación Histórica y su calma. Corresponde a quienes por azar o elección habitan en el Imperio, reclamar que respete a su patria y su condición de país independiente.

Una conga con la Doctrina Monroe: "Cuba, Cuba, Cuba para los cubanos. ¿Qué dice? Cuba, Cuba, Cuba para los cubanos. ¡Gózalo mami!"

Miami, 15 de marzo de 2014. Con el corazón en la Protesta de Baraguá

Ponencia leída en la reunión "Las relaciones Cuba-EE.UU en la segunda administración de Obama: La comunidad cubano-americana y los cambios en Cuba", organizada por CAFE, FORNORM, Generación Cambio Cubano y Cuba Educational Travel. Con especial agradecimiento al apoyo del Latin American Working Group.

CAPITAL INTERNACIONAL PARA TRATAR DE SALVAR EL CAPITALISMO MONOPOLISTA DE ESTADO CUBANO

Pedro Campos

A propósito de la nueva ley de inversiones extranjeras que prepara el gobierno del General Raúl Castro

Se ha anunciado oficialmente una sesión especial del parlamento cubano, para discutir a fines del presente mes de marzo una nueva ley de inversiones extranjeras.

La mayor parte de la legislación sobre la actualización, está formada por decretos presidenciales. Por su significado estratégico para el futuro de la nación, ahora se quiere que sea el parlamento el que discuta y apruebe esta nueva ley de inversiones. Interesante.

Pero no es ocioso recordar que a ese parlamento se llega a propuesta de la dirección del PCC o sus organizaciones subordinadas, según la vigente anticonstitucional ley electoral, por lo cual es cuestionable su carácter legal, de órgano supremo y representativo de la soberanía nacional, según establece la Constitución (Art. 69). A buen entendedor...

De acuerdo con las distintas informaciones que se han publicado, la ley estará dirigida esencialmente a tratar de promover dichas inversiones en la Zona Especial de Desarrollo de El Mariel, donde se pretende una especie de "zona libre". Allí, los grandes capitales extranjeros podrían instalar sus maquiladoras para actuar libre de impuestos y explotar a su antojo la barata mano de obra cubana. Cualquier parecido con las Zonas Económicas Especiales en China, no es pura coincidencia. Copiar ha sido tradición entre los gobernantes cubanos.

Pero también, según Granma, los extranjeros podrían invertir en casi todos los sectores de la economía. Indica ese órgano, citando al Ministro de Comercio Exterior Rodrigo Malmierca, que el proyecto legislativo "lejos de significar un retroceso, ofrece mayores garantías e incentivos a la inversión extranjera y asegura que la atracción de capital contribuya de manera eficaz a los objetivos del desarrollo sostenible y a la recuperación de la economía nacional".

Y todos ya sabemos que los términos "economía nacional" y "desarrollo sostenible", para el gobierno del General Raúl Castro, están referidos a impulsar a las empresas estatales, no a las de la economía popular, pues como él mismo precisó recientemente: "Nunca debemos olvidar que el sistema económico que prevalecerá en la Cuba socialista, independiente y soberana, continuará basándose en la propiedad de todo el pueblo sobre los medios fundamentales de producción y que la empresa estatal es y será la forma principal en la economía nacional, de cuyos resultados dependerá la construcción de nuestro socialismo".

De manera que no hay duda: la nueva ley de inversiones extranjeras buscará salvar de su crisis terminal a la economía del capitalismo monopolista de estado cubano. Esa mogolla que nos han querido vender por socialismo, donde la gran mayoría de las empresas pertenecen al estado, los trabajadores son asalariados y mal pagados, sin instancias independientes para defender sus derechos laborales, sin posibilidad alguna de influir en la dirección y gestión de las entidades y donde una élite burocrática vitalicia, nunca sometida al voto directo y secreto del pueblo, toma todas las decisiones económicas y políticas.

El capitalismo monopolista de estado que ha fracasado en todas partes donde se intentó, en nombre del "socialismo" estalinista, pretende ahora en Cuba que el capital internacional venga a sacarle las castañas del fuego, después de haber dilapidado todo el capital expropiado a las empresas extranjeras; a las nacionales, grandes, medianas y pequeñas y hasta de las cooperativas y mutuales que existían al triunfo de la revolución política de 1959 que cambió el gobierno dictatorial, sin restaurar la democracia y convirtió el capitalismo privado que existía en estatal.

Lo que debió conducir a un proceso de socialización de aquellos capitales, donde los trabajadores fueran participando cada vez más en la propiedad, la dirección, la gestión y las utilidades de aquellas empresas "nacionalizadas", se fue convirtiendo en un mecanismo de centralización absoluta de la propiedad y las ganancias para ser manejadas en función de los intereses y decisiones de una pequeña élite que ha mandado en Cuba por más de medio siglo a base de una combinación de políticas populistas y represivas, denigrando los vocablos socialista y comunista.

Por el mal manejo burocrático de la economía de parte de los gobiernos de Fidel y Raúl Castro, toda la enorme ayuda multimillonaria de la ex URSS, todo el gran esfuerzo de los trabajadores cubanos en medio siglo y los grandes ingresos provenientes de la colaboración con Venezuela, no les han bastado para despilfarrar. Ahora quieren enamorar al capital extranjero, especialmente el norteamericano, del cual se divorciaron violentamente, ofreciendo seguridades y beneficios con plenas garantías.

Veremos cómo la ley se las arregla, para garantizar a los millonarios extranjeros que sus inversiones no serán de nuevo expropiadas, dilapidadas o no revertidas y al mismo tiempo "no hacer concesiones y no vender el país". No hay nada como un día tras otro.

Sería una extraordinaria ingeniería de alquimia de los gobernantes cubanos, digna de aparecer en el museo a donde pondrán la vaca de mármol erigida en memoria de la célebre Ubre Blanca, aunque el litro de leche prometido por Raúl Castro, espere tiempos mejores.

Pero sobre todo, sería prodigioso que logren convertir el Mariel en el "crucero del mundo, donde las naciones respetuosas derraman las riquezas que a su paso han de crear", sin que se levante el bloqueo imperialista, o ¿van a aceptar respetar todos los derechos humanos del pueblo cubano?

Un escrito de julio de 2008, recordaba (1) que el economista ruso E. Preobrazhenski, en su trabajo "Perspectivas de la Nueva Política Económica" sentenció: "La alianza contra natura entre el estado socialista y el gran capital extranjero fracasa y es reemplazada por una alianza natural entre este último y todas las fuerzas burguesas de Rusia." La Historia le dio la razón años después.

¿Fue simbolismo o ilusionismo que la rada del puerto de El Mariel fuera inaugurada con el atraque de un buque que traía un cargamento de pollo congelado, proveniente de EEUU para el monopolio comercial estatal-militar cubano?

Mientras tanto, la débil, limitada, maltratada y maniatada área verdaderamente socialista de la economía, las cooperativas y el trabajo por cuenta propia, no parece que vaya a recibir beneficios tangibles de esta nueva ley de inversiones.

Los cubanos ya estamos cansados de los mega-planos del gobierno "revolucionario" a costa de nuestro sudor. La deuda impagable de las próximas generaciones seguirá creciendo. El trabajo libre asociado seguirá encadenado. La burocracia político-militar, sus descendientes y más fieles seguidores seguirán viviendo la "dolce vita". Los combatientes de las FAR y el MININT tendrán que seguir custodiando el patrimonio de la burocracia, en lugar de defender los intereses del pueblo y la

nación cubana. La democratización de la sociedad seguirá siendo un sueño. La represión del pensamiento diferente, de la oposición y la disidencia, seguirán a la orden del día. Los desposeídos se harán más pobres cada vez y la acumulación de insatisfacciones en todos los sectores seguirá creciendo... hasta un día. Y luego se culpará a la penetración imperialista.

El capitalismo monopolista de estado no tiene ninguna posibilidad objetiva de funcionar en el mundo moderno. Se ha demostrado. Pero el brillo del oro ciega. Quien no aprende de la Historia, está condenado a repetir sus errores...y desastres. Sigán, pero no en nombre del socialismo, no en nuestro nombre.

Viva Cuba libre. Socialismo por la vida.

1-P. Campos. *Stalin previno la restauración capitalista. Pero se equivocó en el análisis de las causas.*

<http://old.kaosenlared.net/noticia/stalin-previno-restauracion-capitalista>

LIBORIO EN INVERSIONES EXTRANJERAS: NADA QUE APORTAR

Rogelio M. Díaz Moreno

Los voceros del oficialismo en Cuba señalan, como una gran prueba de la democracia local, los procesos de discusión colectiva que se han realizado en determinadas ocasiones, alrededor de proyectos legislativos y otros documentos rectores de la política nacional. La influencia real de las opiniones populares en la conformación de estas políticas es harina de otro costal y, de eso, pocos privilegiados tienen alguna constancia.

No obstante, si la participación referida con todo y sus defectos es prueba de la calidad de la democracia cubana, qué se podría decir de los casos de leyes y procesos que se hacen sin siquiera este acto masivo de discusión. Así tenemos, por lo pronto, que en cuestión de unos días se va a aprobar –dese por sentado– [una nueva Ley de Inversiones Extranjeras](#), en sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional. Las altas autoridades nacionales, pareciera, no han apreciado en esta ocasión la necesidad por someter al criterio de Liborio la nueva política nacional en este campo.

El gobierno cubano, evidentemente, está tan urgido de esta medida que no pudo esperar a la próxima convocatoria regular de la Asamblea. Esto también da una idea de las prioridades de esta élite. Considérese que el proyecto de nuevo Código de Familia lleva engavetado no sé si cinco o diez años, con su contenido de justas reivindicaciones de algunos derechos humanos no suficientemente respetados hoy.

De regreso al tema de mi mal-escribencia de hoy, no se puede evitar relacionar la reticencia del gobierno a invocar los criterios de “la plebe”, con el contenido económico y político del nuevo documento. Sin haber tenido oportunidad de echarle ni un mínimo vistazo, tengo la seguridad de que mantendrá el mismo sesgo liberal que ha marcado nuestra política y nuestra economía en los últimos años. Esta ley aportará otra gran piedra al edificio de la restauración capitalista en Cuba, sospecho, al considerar los antecedentes y tendencias.

En estos antecedentes, por ejemplo, se presenta el usufructo de centrales azucareros a trasnacionales como Odebrecht; las concesiones por término de un siglo a compañías extranjeras para marinas, campos de golf, sembrados de soya, etcétera; la creación de la zona franca del Mariel, con suficiente espacio para maquiladoras de variado tipo y, necesariamente, los coqueteos de la Cancillería con la emigración solvente y ansiosa por invertir en Cuba unos muy apetecidos capitales. Están los tratos del gobierno cubano con empresarios y gobiernos extranjeros, que compran la mano de obra cubana a alto precio pero sin que la mayor parte del dinero llegue a los trabajadores. Están también todas las declaraciones de los Murillo, Triana, Limia y compañía, con sus criterios sobre la inversión extranjera como el único camino que nos puede llevar al desarrollo y la prosperidad. Están todas las demostraciones del gobierno cubano, respecto a su disposición de revertir las protecciones sociales de la población trabajadora cubana que se interponen en su camino, y naturalizar la existencia de las más lacerantes desigualdades que se puedan presentar en el capitalismo. Y está lo que sabe hasta el más simple de los marxistas, que ningún capitalista serio va a invertir sin suficientes garantías, en sus propios términos, para el éxito de su emprendimiento.

También hay algunos adelantos en la prensa, cómo no. Ahí tenemos al orondo presidente de la Comisión Constitucional y Jurídica de la Asamblea, José Luis Toledo Santander, y él explica que la nueva Ley refuerza las garantías de los inversionistas y deja claro el carácter prioritario de la inversión extranjera en casi todos los sectores. A buen entendedor...

Por estas razones, no se extraña que el nuevo proyecto de Ley de Inversión Extranjera no se haya presentado a la discusión ciudadana. En última instancia, es posible que hasta les provoque rubor exponerla íntegramente, al mismo tiempo que se empeñan en llamar, a este engendro que tienen montado, socialismo. Como quiera que sea, dentro de unos días, ya tendremos el texto en nuestras manos y podremos ejercer el derecho de pataleo (de los ahorcados) con conocimiento de causa.

Eso sí, toda la gente importante y que tenía que estar enterada, lo está. En el proceso de preparación, “además de los diputados participan especialistas, funcionarios de las estructuras de gobierno municipales y provinciales, representantes de las consultorías jurídicas internacionales y asesores de empresas importantes; en general *personas que puedan aportar a la discusión*” (sic, palabras de Toledo Santander según el periódico Granma, cursivas mías). Así que ya lo sabe, estimado lector, si usted y yo no participamos en el proceso, era porque nada teníamos que aportar. Los sindicatos del país: nada que declarar, a pesar de los esperados conflictos respecto a derechos y condiciones laborales. El vecindario que pudiera ser desplazados por X inversiones, la población que verá transformado potencialmente su espacio de vida, el patrimonio, el medio ambiente: nada que aportar.

En todo este asunto están en juego otros temas de ética, ideología, y de los principios sobre los cuales está basada –supuestamente– nuestra sociedad. Por ejemplo, las repercusiones de que el inversionista extranjero sea un cubano

emigrado. ¿Y si un día le da por regresar? Digamos, uno de esos artistas que ganan mucho dinero afuera y un buen día deciden regresar, con un público que los recuerda con afecto. ¿Cómo se enfocaría el caso de su inversión? Recuérdese las facilidades que da ahora la nueva ley cubana de migración.

La conciencia de clase que debemos sostener los marxistas implica el reconocimiento de, por ejemplo, la relevancia de la opinión de las personas trabajadoras en Antillana de Acero, en un eventual trato con Arcelor-Mittal. O de la postura de los azucareros en una delicada negociación con Alfie Fanjul. La proyección en ética e ideología de una persona a la usanza de un Jesús Menéndez o un Aracelio Iglesias tiene, para mí, tanto o más valor que la de Toledo Santander (¿Qué no fue uno de los que se opuso a la inclusión de principios de no discriminación en el esotérico Código de Trabajo?)

Sin embargo, las personas de a pie, el simple Liborio trabajador que mantiene este país con su sudor, son excluidos del debate, cuyo desarrollo se le escamotea. Aunque lo que esté en juego sea la soberanía nacional, el destino del pueblo de Cuba y del socialismo y esos temas que, pareciera, no nos incumben.

SEGURIDAD CUBANA: LA MENTALIDAD NO CAMBIA

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES – Ha llegado a mis oídos, a través de algunas fuentes, que un miembro de la Seguridad del Estado cubana amenazó a una funcionaria del sistema de la Cultura en la isla, para impedirle que me empleara.

Debido al mísero salario que percibo (unos 14 CUC al mes), he estado buscando opciones para acogerme al sistema de pluriempleo, de modo que además de cumplir mis funciones actuales, pueda hacer algún otro trabajo que agregue una entrada más a mi economía doméstica.

No obstante, cada vez queda más claro que la policía política cubana, aunque quiera dar la imagen que tolera a algunos activistas, aún posee poderes suficientes para modular nuestras libertades y derechos arbitrariamente.

No importa si para eso tenga que mentir y dar órdenes a un funcionario civil, no subordinado al Ministerio del Interior.

La falta de transparencia de este Ministerio militar, la discrecionalidad con que dispone de sus asalariados, el misterio detrás de los presupuestos que manejan, y las prerrogativas que le brinda el Consejo de Ministros en cada Ley que emite, contradicen totalmente el llamado de Raúl Castro a “cambiar la mentalidad”.

No es que yo me creyera tal llamado, por supuesto, pero era de esperar que ellos sí.

Por otra parte, el Artículo 2 del Anteproyecto de Código de Trabajo (ese que fue aprobado en diciembre de 2013, y que aún en marzo de 2014, nadie ha visto en su forma final), asegura que:

“Toda mujer u hombre en condiciones de trabajar, sin distinción de raza, color de la piel, sexo, religión, opinión política, origen nacional o social, y de cualquier otra lesiva a la dignidad humana, tiene derecho a obtener un empleo con el cual pueda contribuir a los fines de la sociedad y a la satisfacción de sus necesidades y las de su familia, atendiendo a las exigencias de la economía y a su elección”.

¿Pero quién dice que los asalariados del MININT se amilanan ante una Ley obrera?

Es significativa la desprotección que tenemos los trabajadores, e incluso los empleadores, cuando matrices político-ideológicas pretenden determinar el desempeño de un puesto de trabajo.

No es posible denunciar formalmente esta violación a mis derechos. No hay pruebas. Ellos saben cómo hacer las cosas para que no queden pruebas.

Pero si les soy sincero: no necesito pruebas. Esta verdad simple, cotidiana, de las carencias democráticas en Cuba, ya forma parte de la caracterización del sistema, lo reconozca o no un tribunal cubano o internacional.

Lo comparto con los lectores de Havana Times porque es mi deber ciudadano, y para que quede registro de ello.

Las víctimas del autoritarismo en Cuba, con posturas tanto de izquierda como de derecha, somos seres humanos. Eso es suficiente.

En cualquier caso, insistiré en mi búsqueda de otras fuentes de empleo (tanto estatales, como no estatales). Es mi derecho, y no renuncio a él. No caeré en la archiconocida trampita del autoaislamiento, con que pretenden controlar a cualquier librepensador que camine por esta isla.

HOUSE OF CARDS Y LA CIENCIA POLÍTICA INSULAR

Armando Chaguaceda

“Un político no es más que un filósofo sin remordimientos” – F.U

HAVANA TIMES — Desde hace algunas semanas descubrí -y literalmente devoré- las dos temporadas de la serie estadounidense House of Cards, que pasa por el servicio de programación online Netflix. Para alguien interesado en los asuntos de la política -y en las disciplinas que los abordan- resulta imposible no sucumbir a los encantos de la serie. A la buena factura de su ambientación y actuaciones, habría que añadir el fiel reflejo de las sutilezas, brutalidades, acomodados y disputas que caracterizan la realpolitik de los círculos de poder en EEUU. Y, añadiría, en cualquier parte de este mundo. Viendo en House of Cards el modo en que, desde las orillas del Potomac, se fraguan alianzas y decisiones que afectan a millones de personas en todo el orbe, uno conoce mejor la esencia del quehacer político. Y pondera, al mismo tiempo, los límites y alcances de la democracia norteamericana. Una que combina poderosos mecanismos de fiscalización y control del poder con oscuras componendas alejados del interés y conocimiento general. Donde las ambiciones y

compromisos de políticos, empresarios, cabilderos y magnates de la prensa se entretajan en un juego político complicado y dinámico. Tan amenazador del espíritu democrático como incapaz para anular los derechos de los ciudadanos del país norteño, ejercidos a través del voto, la movilización de calle y la organización civil.

Pero lo siguiente que pienso, cada vez que termino un capítulo de House of Cards, es cómo pueden ventilarse, ante un público tan amplio y diverso, el cúmulo de miserias humanas que la serie exhibe. Sin que ello signifique el pánico de la clase política y su percepción de que pronto será derribada por los agraviados espectadores. Y me percaté que, para ello, además de un consenso mayoritario sobre la deseabilidad del orden democrático, esa sociedad debe reunir ciertos atributos. La existencia de una prensa vibrante -que acoja tanto el escándalo como el periodismo de investigación- y de una sólida academia -capaz de tomar los desempeños y malestares nacionales como problema de investigación- son algunos de esos rasgos. Cuando eso no sucede, asistimos a la patología de cualquier organismo incapaz de procesar sus infecciones y crear sus anticuerpos. Que es lo que ocurre, como regla, en la política y esfera pública insulares.

En materia de ciencia política, lo realizado en la isla en las últimas décadas es un ejemplo prototípico de magro desempeño.[i] Si algunas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades -también regidas por el aparato ideológico del partido- han avanzado en la sofisticación de sus perspectivas y en el abordaje de zonas grises, la politología sigue lastrada por la propia naturaleza de su objeto de estudio. La inexistencia de una asociación de profesionales del ramo, la persistencia de visiones que privilegian, en diferente grado, lo descriptivo y lo normativo -cuando no lo abiertamente apologético- por sobre lo analítico y lo propositivo, son temas por superar.

A pesar de esfuerzos agradecibles[ii], la ausencia de estudios sustantivos y de acceso público sobre temas neurálgicos como la composición de la élite política cubana y sus mecanismos reales de circulación y toma de decisión fijan la producción del ramo -con honrosas excepciones- en un nivel artesanal. Al punto que sea hoy una revista de opinión y análisis de coyuntura -Espacio Laical- quien marque la pauta de lo que, en cierto modo, se asemejaría a una producción politológica doméstica.

Semejante estado de cosas no obedece, únicamente, a la naturaleza del régimen político vigente; debe mucho al legado estrictamente brezhneviano que sobrevive en un personal formado en academias de la ex URSS y en la conservadora perspectiva oficial sobre el rol subordinado del intelectual. Si vemos en perspectiva comparada, las academias de naciones aliadas como Rusia, Irán y China muestran un dinamismo, actualización y diversidad de perspectivas politológicas con años luz de ventaja sobre la cubana. El provincianismo -creer que Cuba es tan exclusiva como inexplicable-, la apelación al ensayo como sustituto del artículo científico -con lo cual se sobrecargan las posibilidades del género literario- y la confusión existente entre filosofía política -que es, en buena medida, lo que más se produce en la isla- y disciplinas ausentes como la sociología política, presentan un panorama poco halagüeño para el desarrollo de esa rama del saber humano.

Mientras cursaba mis estudios de maestría, una profesora -sacerdotisa del estalinismo- pronunció una frase que resume mejor que nada la situación de la disciplina en el país. "Al Poder no le gusta que le estudien", señaló. Poco después, un amigo de aquellos años -y compañero en el posgrado- me reprendió por firmar como politólogo mis artículos mozos sobre política cubana. "No debes hacerlo, aquí sólo pueden firmar como politólogos...", mencionando después un par de voces autorizadas de la academia insular. Durante todos esos años -y hasta el presente- las decisiones gubernamentales, las protestas de la oposición, la opinión académica y la percepción cotidiana de la gente parecen transitar por sendas diferentes. Evidenciando una fragmentación y desinstitucionalización que impiden la conformación de una esfera pública y una acción y reflexión políticas cabalmente moderna.

Podría terminar, pesimista, diciendo que mientras el ejercicio concreto de la política -y no la invocación a ismos y cracias huérfanos de asidero real- siga ajeno a la exposición mediática y la incidencia del ciudadano, el análisis politológico insular sufrirá el fardo esterilizador de la censura ideológica y la mediocridad intelectual. A contrapelo, una revitalización de la politología insular ayudaría a sectores activos de la población -oficialistas y opositores- a conocer realmente los entresijos del poder y, por ende, a evaluar la forma en que sus derechos pueden verse realizados o conculcados por aquel. Y potencialmente haría al propio poder -en todos sus niveles- más permeable a visiones menos (auto)complacientes y desconectadas de las realidades internacionales y locales.

Hoy la Cuba profunda, civil y transnacional, que cambia, se comunica y avanza -a pesar de todos los bloqueos y dominaciones- está desacralizando los discursos, abriendo las fronteras del debate y, sobre todo, visibilizando nuevos actores capaces de labrar el mañana. Con su concurso, quizá no deberemos esperar mucho para que "nuestros" Francis Underwood's sean desnudados, sus tropelías expuestas y los ciudadanos -incluidos los politólogos- encuentren mejores razones para hacer y vivir.

[i] Utilizo ciencia política, ciencias políticas o politología en un sentido laxo, para aludir a las disciplinas que estudian la conformación, ejercicio y fundamentos del poder político. Desde esa perspectiva, tanto la filosofía política, la sociología política como la ciencia política definida en singular cabrían en tal clasificación.

[ii] Destaco en positivo, de los académicos residentes en la isla en la pasada década, los textos sobre el sistema político cubano realizados por Juan Valdés y Emilio Duharte y los análisis de política exterior de Carlos Alzugaray. En mayor o menor medida, estos trabajos -y otros que ahora no menciono- han contribuido al tímido renacer de la disciplina que se aprecia en instituciones como la Universidad de la Habana y en programas de asignatura como el de Teoría Sociopolítica, impartido en diversas carreras a nivel nacional. Más recientemente, los trabajos de Roberto Veiga y, sobre todo, de Julio César Guancho sobre el Poder Popular parecerían seguir una línea promisorio que relaciona lo legal, lo institucional y lo sociológico en el estudio del sistema político cubano.

LO QUE DICE LA GENTE EN LA CALLE

Eduardo del Llano

El trabajador aquí no tiene salario, ni vacaciones, ni retiro, me dijo hace poco un taxista, un tipo de unos sesenta años con aspecto de haber bregado toda su vida. El salario no alcanza, con lo que pagan por vacaciones no se puede ir a ningún sitio, con el retiro no se vive, añadió, para concluir luego: esta gente no me ha enseñado nada.

Hace un par de días un grupo de amigos se quejaba del ostracismo de la papa, el huidizo tubérculo que hace meses no se ve en los mercados, y cuando se encuentra es a precios feroces. Coño, es que lo anuncian con una tranquilidad, es así y ya, y a joderse, gruñía uno, adiós a las papitas fritas. Pero de qué te sorprendes, replicaba otro con humor amargo, no has aprendido nada en tantos años, acabaron con la industria azucarera, cómo no van a desaparecer la papa...

Lo que dice la gente en la calle no es tan alarmante como lo que se da por sentado: que esto se jodió hace rato, que es un infierno tibio, que a los dirigentes no les interesa lo que el pueblo piensa, que la única solución es largarse, que hay que luchar el día y olvidar los proyectos de vida en territorio nacional. Hacemos este tipo de comentarios para que nos escuche cualquiera, no ya los allegados, asumiendo que todo el mundo piensa igual, lo que resulta cada vez más cierto, como en el viejo chiste de “caballeros, si van a hablar bien del gobierno háganlo bajito, que por aquí hay una pila de gusanos y se van a buscar un problema”.

La desigualdad social y la desconfianza de la gente en quienes gobiernan son hoy en Cuba no sólo mayores que en cualquier otro momento de su historia reciente, sino más profundas que en muchos países democráticos, pues en esos siquiera persiste la ilusión de que todo puede cambiar en unos años. En lo que va de 2014, con los absurdos precios de los automóviles, la franciscana escasez en las tiendas, la indigencia informática, el paulatino deterioro del sistema de salud pública, los impuestos y la espada de Dámocles de la unificación monetaria, la impopularidad del gobierno no ha hecho sino aumentar. Demasiado tarde, demasiada desesperanza. Cada vez son menos los que aceptan acrítica e incondicionalmente el discurso oficial, que sigue empleando los tiempos verbales incorrectos: mucho pasado, mucho futuro y turbias gotas de presente; mirados de cerca, esos creyentes resultan ser gente rara, masoquista, robótica... u otogenaria. Se puede y debe defender la izquierda, pero ya es prácticamente imposible romper una lanza por Esto.

Si el gobierno aún tiene una buena carta bajo la manga para hacernos felices de pronto -poniendo Internet barato en todos los hogares, vendiendo Peugeots a precios con tres ceros menos, centuplicando los salarios, eliminando restricciones, dejando en paz a los opositores, inundando los mercados con carne de res a cinco pesos la libra- que lo haga ya, que nos sorprenda ahora, y todavía puede ser que se gane un aplauso. Y que empiece a nevar.

LA PARTE DE RESPONSABILIDAD QUE NOS TOCA

Jimmy Roque Martínez

HAVANA TIMES – Es requisito para la mayoría de los doctores que actualmente están en Brasil en el programa Más Médicos, haber cumplido misiones anteriores, principalmente en Venezuela.

De tal modo, ellos ya conocían las limitaciones a las que están sometidos en esos países, para “cuidarlos” (dice el Estado cubano). Ya las vivieron, y ahora decidieron participar en esa otra misión similar, en Brasil.

Estoy en contra de todas esas limitaciones impuestas: horario límite de entrada a la casa, entrega del pasaporte, información de la relación de amistad o de pareja con los nacionales del país, etc.; pero lo cierto es que para estos médicos eso no es nuevo.

Con la experiencia acumulada, pudieron exigir más al Estado cubano, tener el valor de hacerlo acá. Sobre todo sabiendo que trabajarían en lugares de difíciles condiciones, en el Amazonas incluso.

Es cierto que el contrato con el Estado cubano no se puede negociar, y que la protesta pone en riesgo la salida del país. Pero cada cual debe asumir su responsabilidad.

Estos médicos también son responsables de que no se les pague el salario que les corresponde. Accedieron a ser, estando en Cuba, personas “correctas” políticamente, o sea: aplaudir, aprobar, y marchar, aunque no estuvieran de acuerdo con lo dicho desde arriba.

Tristemente, si salieron es porque probablemente tuvieron que simular durante buena parte de sus vidas.

Yo pude haber salido a Venezuela durante la Misión Milagro en 2006. Sin embargo, decidí que no lo haría.

Ese dinero hubiera ayudado mucho tanto a mí como a mi familia, pues somos muy pobres, pero no quise pagar el precio de ser un simulador. Actualmente, aunque es difícil, asumo también las consecuencias de eso, y no he muerto.

Si los médicos protestaran estando en Cuba, las cosas serían diferentes. En el sector de la Salud las personas acá se cuidan mucho de no expresar sus verdaderos criterios políticos o de cualquier tipo, con honrosas y aisladas excepciones.

Esa conducta no se debe exclusivamente a las posibilidades de viajar, pues quienes no van a salir se comportan de igual modo. A la reunión que referí en mi pasado diario asistieron cerca de cien médicos, y ni uno solo protestó.

El caso de los médicos cubanos en Brasil yo no lo calificaría como “trabajo esclavo”, sino “explotación laboral”, lo cual por demás no es exclusivo de esta isla, ni de este momento.

Estoy de acuerdo que los trabajadores cubanos somos explotados, de eso no tengo dudas. Pero exigir desde aquí es la postura éticamente correcta, y la que más beneficiaría a la sociedad. Mi punto es ese. Ellos no se enteraron allá: lo supieron siempre, y lo acataron.

Por supuesto, en mi pasado diario no digo que estoy en contra de la actual protesta. Ya tuvo como resultado bálsamo el aumento de 145 dólares y el pago mensual de los 600 dólares que se les acumulaba en Cuba.

Espero haya algo para los que desde la isla, también en pésimas condiciones, han debido asumir el trabajo de quienes están fuera, lejos de sus familias, pero al menos ganando dólares.

Por cierto, el aumento salarial para los trabajadores del sector en Cuba, hecho público por Raúl, no tiene relación directa con el escándalo de los médicos en Brasil, ya desde el mes de diciembre se tenía información del aumento. Es por estos médicos, quienes llevan la responsabilidad de la atención sanitaria en la isla, que también considero justo que los que reciben dólares aporten al mejoramiento de las condiciones de la Salud Pública cubana y sus trabajadores. Solo que no se trata de aportar con imposición y desconocimiento, sino de ser solidarios por convicción, de saber cuál es el aporte de cada cual, definirlo entre las partes, y conocer su uso. Ese es un tema aún pendiente.

AFIRMA MIGUEL DÍAZ-CANEL QUE LA PRENSA CUBANA DEBE SER RESPONSABLE Y VALIENTE, PARTICIPATIVA Y REVOLUCIONARIA

Lilibet Enríquez Infante

Entre sus múltiples responsabilidades, Miguel Díaz-Canel ha venido trabajando sistemáticamente para que la prensa cubana cumpla con su papel de informar de modo veraz y con responsabilidad al pueblo y al mundo sobre los cambios económicos y sociales que acontecen en nuestra sociedad y que buscan avanzar en la edificación de un socialismo próspero y sostenible.

De ello, y de otros temas relacionados, como el papel de los medios en la educación del pueblo, el miembro del Buró Político del Partido y primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros conversó en exclusiva con esta reportera de Cubaperiodistas.cu, la cual está próxima a concluir sus estudios de Periodismo en la Universidad de La Habana y, en la actualidad, realiza lo que se ha dado en llamar el Portafolios Profesional, una práctica final sobre el oficio, en la redacción del sitio digital de la Unión de Periodistas de Cuba.

La entrevista a Díaz-Canel la solicitamos durante la celebración del II Pleno del Comité Nacional de la Upec, y entonces él nos dijo: “Si, escíbeme por correo electrónico y te avisaré”. Semanas después, llamaron de su oficina a la Upec para comunicar que el 26 de febrero, a las 7 y 30 de la mañana, debía estar el edificio del Consejo de Ministros, en la Plaza de la Revolución, para la entrevista periodística con Díaz-Canel.

A partir de ese momento, mi mayor preocupación estuvo en seleccionar los temas relacionados con la prensa y el periodismo en Cuba que debía incluir en el cuestionario. Consulté el discurso de Díaz-Canel en la clausura del IX Congreso de la Upec e informaciones posteriores sobre sus encuentros mensuales con la Presidencia de la organización. También lo que se acordó en anteriores congresos de la Upec, y en los cuales temas como los vacíos informativos, las manifestaciones de secretismo, las relaciones prensa-fuentes, las relaciones prensa-partido y la ausencia de debate y de polémicas, que constituyen también preocupaciones de los profesionales de nuestro periodismo revolucionario. Y, por supuesto, recogí opiniones de mis compañeros de curso y de profesionales con los que he tenido relación en los últimos meses.

De ahí nacieron las preguntas que planteé a Díaz-Canel en el encuentro.

Comencé recordándole sus palabras en el IX Congreso, donde aseguró que la UPEC tiene “la retadora y necesaria misión de lograr el perfeccionamiento de nuestra prensa en los momentos actuales, ayudar en la construcción de un modelo de prensa cubano, para las actuales exigencias de nuestro desarrollo, de nuestra sociedad y de nuestra población, y para eso les expreso que cuenten con la comprensión y el apoyo del Partido”. Y le coloqué la primera pregunta: Hoy, teniendo en cuenta todo esto, a su juicio, **¿cuáles debían ser las características de un modelo de prensa cubano?**

Yo no soy especialista... Pero creo que la prensa cubana, primero, tiene que ser muy responsable, por las propias condiciones que vive el país y por la manera en que se aborda la realidad de Cuba en la prensa internacional. No podemos dejar de ver que somos un país en defensa, asediado, donde cualquier cosa que no es noticia en el mundo es noticia para el mundo si pasa en Cuba.

Tiene que ser una prensa responsable, valiente, que logre un adecuado balance entre agenda mediática y agenda pública, que se apoye en la investigación, interactiva (me refiero a que haya una relación lector-público, que cada medio lo tiene que hacer de una manera distinta), que haya momentos de debate con el público para saber sus insatisfacciones sobre cada medio, pues eso los nutre. Tiene que ser una prensa participativa y, por supuesto, una prensa revolucionaria.

Cuando ha pasado casi un año de esa cita de los periodistas, ¿cuáles han sido las principales transformaciones en la prensa cubana que usted ha notado?

Yo creo que el Congreso fue aportador porque discutió con objetividad los problemas de la prensa cubana, y eso dio una plataforma para trabajar en función de las transformaciones y el perfeccionamiento que hoy demanda nuestra prensa.

La primera demanda que tenemos que resolver es que hay una insatisfacción de la prensa con las fuentes, de las fuentes con la prensa y del pueblo con las fuentes y con la prensa. Esto lleva a trabajar en tres direcciones. Una, que la fuente reconozca la necesidad de informar a la población con objetividad, y que, por lo tanto, el llamado secretismo sea abolido como práctica. Una segunda dirección es que la prensa pueda abordar todos los temas a partir de las fuentes, con objetividad, para lo cual se necesita investigación y profundización. Y una tercera dirección es que la prensa iguale la agenda mediática con la agenda pública, de manera que la población pueda ver reflejada la diversa realidad que vive nuestro país en los medios de comunicación masiva, y por lo tanto se identifique con esos medios, que esos medios sean creíbles.

Después del Congreso, yo creo que se ha fortalecido el papel de la UPEC, por la dinámica de trabajo de su dirección actual. De entrada, convocó a los talleres creativos, que han constituido espacios de debate muy críticos hacia dentro de cada medio, donde ya se han planteado las cosas que se pueden hacer para transformar la prensa. Por otra parte, nosotros, desde el Partido, también hemos estado evaluando cuál debe ser la verdadera relación con la prensa. Facilitamos todo lo que tiene que ver con la atención a la prensa desde el Partido, pero dándole más responsabilidad a los medios de comunicación masiva.

Se ha elaborado y presentado a la comisión de implementación una estrategia para la comunicación social, que al final, yo creo que es el más grave de los problemas que tenemos: nos falta una cultura comunicacional, que tenemos que construir entre todos y eso abarca el trabajo de los medios. Para eso realizamos un debate en cada uno de los organismos de la Administración Central del Estado, y exponiendo que era un elemento de continuidad del Congreso de la UPEC, en estos momentos hemos encontrado una mayor receptividad en esos organismos. Por lo tanto, ya todos ellos comienzan a tener una estructura, empiezan a formular estrategias de comunicación, unas mejores y otras peores, empiezan a estar más abiertos a la prensa. Por lo tanto el llamado secretismo empieza a disminuir. Y estos mismos debates los hemos comenzado ahora en los gobiernos provinciales. Todo eso está abriendo un espacio de diálogo permanente de la UPEC y del Partido con los medios de comunicación masiva.

Esos debates tienen como contenido el diagnóstico de los problemas que se han planteado, incluyendo el aporte del Congreso, y dentro de las políticas están las propuestas de respuestas para todos esos temas: los de calidad, los de infraestructura, los económicos-financieros.

Además, hay un grupo de diseñadores que trabaja de conjunto para mejorar el diseño actual del periódico Granma, que luego hará lo mismo con Juventud Rebelde. También se empiezan a abrir un grupo de espacios en diferentes medios con una crítica más objetiva. Por ejemplo, Cuba dice; un espacio sobre valores en la revista Buenos Días y en la Mesa Redonda, que además empieza a abordar más temas nacionales; los medios de provincia tienen muchos espacios, diría que más que los nacionales, donde hay un mejor balance de la realidad objetiva de cada territorio; empieza a existir una mayor respuesta de los organismos a los criterios que da la población en algunas secciones de los medios de prensa.

Creo que otro elemento interesante que se gestó durante el Congreso y que ha continuado es el interés por estudiar el libro de Julio García Luis, que yo creo que es un libro base para la reconstrucción y el perfeccionamiento de la prensa cubana en las condiciones actuales.

También se ha reanimado la capacitación de los periodistas mediante los cursos de postgrado, a través de la UPEC. Y comienza a existir una mayor relación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, que es la rectora de la carrera, con las facultades de periodismo de las provincias y con los medios de prensa, para abrir senderos y aprovechar las investigaciones que pueden aportar a los medios, hechas durante tantos años en la carrera de periodismo y no son aplicadas en el perfeccionamiento de la prensa. Pero esto último solo empieza a existir.

Estamos haciendo un análisis semanal de los medios de prensa nacional, sobre las principales problemáticas de calidad de lo que sale cada semana en los medios, a partir de estudios del Centro de Información para la prensa (CIP) y del Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, y en un ambiente muy franco. Observamos la calidad de la noticia, de los titulares y comparamos lo que se habla de Cuba en la prensa internacional con lo que se habla en los medios nacionales, para evaluar cuáles son los vacíos informativos que tenemos. Por lo tanto esto también está compulso a la calidad.

¿Cuáles son los principales temas que son vacíos informativos en los medios cubanos?

Hay un grupo de temas: el seguimiento a la implementación de los lineamientos podría tener más presencia en los medios, de las políticas y medidas que se van aplicando; todo el combate por lograr más decencia y menos indisciplina social; la defensa objetiva de la Revolución ante los ataques que nos hacen en las redes sociales; la crítica artística y literaria, porque prácticamente lo que hacemos es una descripción y no una crítica sobre los principales acontecimientos culturales. Creo que alrededor de eso están los principales asuntos.

Recientemente hubo un vacío informativo sobre el barco norcoreano, pero eso era un tema sensible que nosotros debimos abordarlo de la manera que se hizo, publicando la nota de prensa del MINREX.

¿Cuáles son las principales insatisfacciones que sigue notando?

Independientemente de todo esto, hay insatisfacciones que yo veo. Creo que hemos avanzado en ir eliminando vestigios de secretismos y ahora nos va quedando más autocensura. Antes del Congreso, cuando comencé a atender la prensa, tenía una visión de que había más problemática en la atención del Partido hacia la prensa que en otros aspectos. Hoy me voy dando cuenta, y lo ha reconocido la UPEC, que hay un enorme problema de profesionalización en los medios y de preparación por los cuadros directores de medios para la gestión. Hay que saber administrar la prensa, por eso hemos orientado que se empiece a introducir en la carrera asignaturas que tengan que ver con gestión de los medios y también por cursos de postgrados. Porque, por ejemplo, hay temas que han estado abiertos y la prensa no ha sido capaz de reflejarlos con una sistematicidad adecuada. Ahí está la principal insatisfacción.

También se han perdido rutinas de trabajo, procedimientos clásicos que ordenan el trabajo de la prensa, que al no usarse provocan saltos en el proceso productivo y se reflejan en la insuficiencia. No se le está dando toda la participación que debían tener los periodistas para analizar y sentirse partícipes del perfeccionamiento de cada uno de sus medios. Por ejemplo, hoy hay pocos medios que tengan de verdad consejos editoriales o consejos de redacción donde haya participación de la gente en un debate consciente sobre los problemas de la prensa. Eso hace mucha falta, porque los medios tienen que lograr que todos participen en la decisión, en el diseño, en la línea editorial, en los perfiles, para que puedan defender eso, sino van a dar la noticia por la que van a cobrar y ya. Esa dinámica todavía falta.

¿La prensa cubana necesita más crítica o más información?

Creo que necesita las dos cosas. Soy muy severo con el concepto de información, mi expresión de la información es matemática: información es lo que tiene incertidumbre. Por ejemplo, la noticia del acto por el 24 de febrero no tiene ninguna información, pues todos los 24 de febrero hay actos y eso es un recurso muy manido en la prensa; ¿qué tendría información sobre la fecha? Explicar qué fue el 24 de febrero para los cubanos. Otro ejemplo, decir que se inauguró el Teatro Martí ese día es una información limitada; ahora, si decimos todo lo que pasó en ese teatro si daríamos información.

Por eso yo creo que los medios cubanos necesitan información y crítica. La crítica tiene que ser objetiva, por lo tanto no podemos medir un periódico porque tenga tantos trabajos críticos y tantos no críticos. Creo que cada trabajo debe tener un balance de lo positivo y lo negativo del tema que trate, por lo tanto también la perspectiva, o sea, el momento en que está y si tenemos capacidad para enfrentarlo o no. Creo que así toda la prensa estaría equilibrada, porque a cada tema lo tratarías con ese equilibrio. Ni todo es totalmente malo, ni bueno. Creo que le hace tanto mal al país que en un medio de prensa se refleje todo para bien sabiendo todas las contradicciones que tenemos en el país, como que se refleje todo para mal, cuando también tenemos virtudes y logros.

En los debates de congresos anteriores se habló de la falta de credibilidad de la prensa cubana. Sin embargo, en el IX Congreso decía que “no hay falta de credibilidad por parte de la población de nuestra prensa (...), lo que pasa es que esa misma sociedad que también está en perfeccionamiento, nos exige más, nos pide más legitimidad, necesita esa prensa que en cada etapa ha desempeñado el papel para que los acompañe también en este nuevo momento que estamos viviendo”.

Creo que sí. Nosotros estamos en un debate interno por perfeccionar, pero no por negar. La negación sería dialéctica, pero no podemos negar el aporte de la prensa a la Revolución, el acompañamiento que ha tenido. Y tenemos que reconocer también las circunstancias en que se ha movido esa prensa, las circunstancias ideológicas, sociales y económicas. Nuestra prensa tiene carencias también en lo material, producto a la situación del país.

En nuestra prensa no hay mentiras. En prensas internacionales, hay mentiras, especulaciones, manipulación. Nuestra prensa es sincera, lo que a veces no dice toda la verdad. Creo que a veces limita, en algunos temas, la verdad, porque no se profundiza. Pero nuestra prensa es veraz, por lo tanto eso le da credibilidad. Deja insatisfacciones, porque a veces tiene vacíos informativos y porque a veces las problemáticas no las tratan con toda la integralidad, por lo tanto no está todo el espectro que podría tener un tema. Si se perfeccionan todos estos elementos esa credibilidad puede aumentar.

El tiempo para Díaz-Canel, dada sus responsabilidades, es oro, y por ello otras preguntas quedaron en el tintero. Acepta responder, sin embargo, una de ellas: **¿Por qué cree que los jóvenes periodistas han buscado alternativas a los medios tradicionales, en los nuevos espacios del entorno digital, fundamentalmente?**

“Ahí hay varias consideraciones. Primero la visión que pueden tener los muchachos sobre los medios, y lo otro es que los medios no tradicionales, para el carácter revolucionario de los muchachos y las nuevas tecnologías son más atractivos que estos, y está también la relación de los muchachos cuando llegan a los medios”, sintetizó Díaz-Canel.

Nos marchamos satisfechos por el encuentro con él, que tuvo lugar en una sala de reuniones del edificio del Consejo de Ministros, en la Plaza de la Revolución, y confiados en que sobre el tema de los jóvenes periodistas podamos ahondar en otro encuentro.

cubaperiodistas.cu

CUBA Y UNA LEY DE INVERSIONES

Fernando Ravnsberg

El 29 de marzo el parlamento debate la nueva ley de inversiones extranjeras que regirá “en casi todos los sectores de la economía” http://www.milenio.com/internacional/nueva-ley-inversion-cubana-fiscal_0_263974130.html (1), según adelantó José Luis Toledo Santander, titular de la Comisión de Asuntos Constitucionales de la Asamblea Nacional.

El tema es vital para Cuba, tanto que el exministro de economía, José Luis Rodríguez, afirma que “el incremento de los ritmos de crecimiento de la economía cubana (...) supone un notable aumento de las inversiones en los próximos años” <http://www.cubano1erplano.com/2014/03/cuba-la-necesidad-de-nuevas-inversiones.html#m> (2).

Se pretende atraer más empresarios extranjeros ofreciéndoles mayores garantías y seguridades. Toledo agrega que incluso se “contempla también bonificaciones impositivas y excepciones totales en determinadas circunstancias, así como flexibilización en materia aduanal”.

El asunto está muy ligado a la Zona Especial de Desarrollo del Mariel, proyecto realizado con apoyo financiero y tecnológico de Brasil, que pretende crear una especie de Hong Kong caribeño, con reglas diferentes a las que se aplican en el resto del país.

Y necesitarán de otras regulaciones porque no es difícil imaginar la cara que pondrán los nuevos inversionistas cuando les informen que deben pagar un cuarto de millón de dólares por cada automóvil que compren para su empresa en Cuba.

El asombro se repetirá al conocer las tarifas de internet y aumentará cuando comprueben que su conexión es lenta porque desde el mismo servidor la piratean para revenderla en el mercado negro, mecanismo por el cual los cubanos logran acceder desde sus casas.

El sistema de contratación en Cuba

Asegura José Luis Toledo que entre las preocupaciones de los parlamentarios ha estado presente “los derechos laborales de los cubanos que trabajarían en esos proyectos”, algo que preocupa también a los ciudadanos que ya forman parte de estas compañías.

Hoy, los inversionistas para contratar el personal de sus empresas están obligados a acudir a oficinas empleadoras del Estado que, por la mera gestión de intermediación, se quedan con el 90% del salario que el empresario paga a sus empleados.

El 10% restante no alcanza para vivir, así que si el empleador quiere exigir un trabajo eficiente se ve obligado a dar una bonificación extra en moneda dura, sobre la cual los impuestos también se llevan una tajada de alrededor del 35%.

Los empleados de las empresas extranjeras pueden considerarse privilegiados respecto al resto de los cubanos a pesar de lo cual muchos sienten malestar al comprobar que el Estado les retiene un porcentaje mayor del que pagarían incluso en los países escandinavos.

En este sentido, José Luis Rodríguez propone “flexibilizar el régimen de contratación de la fuerza de trabajo sin renunciar al control del sistema laboral de las asociaciones con el capital extranjero, utilizando una política salarial y fiscal más adecuada”.

Los retos de Cuba

Otro obstáculo son las empresas importadoras del Estado, las únicas autorizadas a realizar esas gestiones. Se trata de monopolios que gozan de un enorme poder de decisión, una lentísima capacidad de gestión y, en ocasiones, carecen de integridad empresarial.

Y por último pero tal vez lo más importante según Rodríguez es “incrementar la credibilidad mediante la normalización del pago de los adeudos pendientes con diferentes acreedores” y el pago en tiempo a los empresarios que actualmente comercian con la isla.

Por esos retrasos en los pagos, que a veces se deben solo a causas burocráticas, Cuba gasta más en sus importaciones. Los empresarios aumentan el margen de ganancia para cubrir los intereses que deben abonar a los bancos financiadores de las operaciones.

Los retos que tiene el parlamento cubano en su intento de promover la inversión extranjera son enormes y su éxito estará dado por entender que pretenden decir cuando aseguran que en la nueva ley de inversiones extranjeras “no hay concesiones ni retrocesos”.

Si no hacer “concesiones” significa que se defenderán los intereses nacionales y que “en modo alguno significarán la venta del país”, puede ser a largo plazo la garantía de que no se hipotecará una nación que pertenece ya a las nuevas generaciones de cubanos.

Pero si para evitar “retrocesos” se mantiene el entramado kafkiano de regulaciones irracionales y organismos ineficientes entonces Mariel no tendrá más éxito que las fracasadas zonas francas inauguradas, con igual bombo y platillo, hace 2 décadas.

<http://cartasdesdecuba.com>

SI NO ESTAMOS EN VENTA, ESTAMOS EN SUBASTA

Rogelio M. Díaz Moreno

A estas alturas, faltan acaso un par de días para que el Parlamento cubano apruebe, como mínimo por inmensa mayoría, una nueva ley de inversión extranjera. Ya he soltado un par de mal – escribencias sobre el tema y he plasmado los recelos que siento al respecto, pero me quedan unos apuntes adicionales que bien creo que vale la pena añadir.

Lo primero que merece la pena recalcar es que el proyecto de ley se ha mantenido muy bien resguardado del escrutinio popular. Será, como consideran ciertos diputados, que no vale la pena exponerles el tema a “la plebe”, y mejor mantenerlo entre los que “tienen algo que aportar”. Eso sí, es probable que tantas delegaciones de empresario brasileño y chino y de los otros países como las que han venido a explorar el terreno, ya conozcan las cláusulas que se le regatean a la ciudadanía cubana.

Este tipo de actitud, en realidad, es coherente con la negativa que me dieron en una asamblea eleccionaria de las nuestras, cuando expresé mi deseo de preguntar al candidato sobre sus ideas de cómo administrar las cuestiones públicas. Después andan por ahí los funcionarios y políticos cubanos, con el más hipócrita de los pregones, acerca de que la prensa debe ser informativa, veraz, objetiva, crítica, y todas las otras cualidades que le tienen vetadas en la práctica.

En la última noticia que encontré hoy en los medios oficiales sobre el tema, la palabra aislada “médicos” sugiere que ese tipo de servicios está entre aquellos que podrán ser objeto de inversiones. Y aquí entran más consideraciones todavía, y yo todavía ni me he decidido a asumir que sea bueno o malo. Porque eso implicaría la apertura de clínicas basadas en el sistema del lucro. ¿Solo para turistas extranjeros? ¿Y si un cubanito o cubanita pudiente se proponen entrar en una de ellas? Los médicos que trabajarían allí, saldrían obligatoriamente del ya estresado sistema nacional. Las ganancias que generen estas clínicas ¿repercutirán en un beneficio que compense lo suficiente al paciente nacional que no tiene ni donde caerse muerto? ¿No habría sido correcto, en este como en otros casos, atender al parecer popular?

Ahora quiero referirme a un argumento que han machacado incansablemente los Triana, Everleny, Murillo y compañía, sobre la necesidad imperiosa de inyección de capital para desarrollar la economía cubana. Según ellos, ese capital, del orden de dos o tres mil millones de dólares al año, sólo lo puede aportar la inversión extranjera, y de ahí la urgencia de la nueva ley que no puede ni esperar al período ordinario de sesiones de la Asamblea Nacional el próximo verano. Pero resulta que esa cifra coincide con lo que, según otros estudiosos, podría haber reportado actualmente la industria azucarera cubana, en las ventajosas condiciones del mercado actual. Por supuesto, para eso hubiera sido necesario, primero, que no hubieran desmantelado hace unos años ese patrimonio nacional.

Al día de hoy, el gobierno no tiene entonces con qué reactivar la economía nacional, ni sabe de dónde sacar. Así que acude al recurso de la inversión extranjera, contra la que no quiero mostrarme necesariamente hostil, pues puede ser muy provechosa si se administra sabiamente. Sin embargo, no voy a dejar de repudiar la actitud de la dirección del país. Su desconfianza contra los trabajadores le impidió y le impedirá eternamente confiar en la clase social a la que dicen representar. Las circunstancias exigen, una vez más, la política revolucionaria de poner en manos de las personas trabajadoras los recursos, fuerzas y medios productivos; fomentar en su máxima expresión las políticas de autogestión y

cogestión. Dentro de un marco así, no está excluida la inversión extranjera, que podía también entrar sin peligro alguno para los trabajadores y trabajadoras cubanos, que ejercerían de dueños definitivos y plenos en provechosa interacción con todos los elementos favorables al desarrollo. Establecidas unas relaciones de producción verdaderamente socialistas, libres de enajenaciones y frenos burocráticos y autoritarios impuestos por una clase élite autoritaria, veríamos un despegue económico y social sobre bases auténticamente socialistas. No obstante, un panorama de este tipo está excluido de la mente de la dirección del país que, con mentalidad colonizada y liberal, prefiere poner las zonas francas, las centrales, las empresas cubanas y lo que sea, en manos extranjeras.

Por último, y como también hemos apuntado ya, puede que las manos extranjeras sean las últimas de las que nos debamos preocupar. Por un conjunto de factores muy largo para enumerar ahora, no veo la manera de impedir que florezcan capitalistas nacionales, que empleen posiblemente parientes o relaciones en el extranjero, para invertir en casa. Con las conexiones políticas necesarias y un capital inicial no desdeñable; el conocimiento del lugar; el terreno preparado por el dominio político administrativo previo, la camada de los potentados locales disputará su pedazo del botín. Lindoro Incapaz, hoy director general del taller Rosca Izquierda, con el rejuogo necesario para no ponerse en evidencia, podrá lavar los fondos que tiene acumulados, producto de la malversación continuada de la administración de la empresa. Por supuesto, la tajada mayor se la llevará el compañero Pepín, que medra al nivel del Nivel Central. Al Liborio de a pie le tocará ver dónde se deja explotar menos abusivamente, como siempre, mientras escucha las explicaciones sobre lo inevitables y positivas que son las desigualdades.

¿Esto será un problema? No sé ni qué pensar. ¿Qué será menos malo para un Chicho en el mentado taller Rosca Izquierda: vender su fuerza de trabajo a un brasileño nuevo que entre a explotarlo, o vendérsela al ya conocido Lindoro Incapaz, compatriota suyo? (Nota 1) Obviamente, el problema es la explotación; el capitalismo en sí no tiene nacionalidad, a be ce del marxismo que algunos eligen convenientemente olvidar.

Lo que sí, definitivamente, puede poner la situación peor todavía, sería la extensión de la corrupción entre los funcionarios que administren esta esfera de las inversiones extranjeras. Como la experiencia nos indica, el pueblo cubano tendrá mínima información, y nulo control, sobre un piquete tan apto para aficionarse a las mieles del poder como los que estaban antes que ellos. Así que lo menos que se puede hacer, es esta idea que se aplica con cierto éxito en otros lugares, que consiste en que el funcionario muestra su estado patrimonial antes y después del período en que desempeña su función. Por algún blog que no recuerdo bien —puede haber sido La Joven Cuba— vi la propuesta de aprobar una ley así, y me pareció muy valiente y adecuada. Si el funcionario se vuelve casualmente acaudalado durante el tiempo en su cargo, pues ya se sabe lo que hay que hacer.

Ese nivel mínimo de transparencia, de responsabilidad, es poco probable que se genere espontáneamente. Se necesitará mucho valor cívico, una enorme conciencia de clase, para enfrentar, en condiciones totalmente desventajosas, las consecuencias más preocupantes de la nueva ley.

Nota 1: Chicho, Lindoro Incapaz, Pepín del Nivel Central: Personajes de un popular material de televisión humorístico cubano, donde Chicho es un mecánico y los otros son jefes.

¿HABRÁ LLEGADO EL FIN DEL MERCADO DE CUATRO DE CAMINOS?

Yenisel Rodríguez Pérez

HAVANA TIMES — Se rumora que el popular mercado de Cuatro Caminos de la capital cubana se pondrá a disposición del capital chino. Después de 50 años de mala administración, era una noticia esperada. ¿Cuántos proyectos errados del gobierno han ido a parar a las manos de la inversión extranjera?

Por el momento, parece que el mercado se salvará del deterioro total transformándose en un sofisticado modo de gastar dinero; descubriéndose como un espacio de consumo aún más inaccesible de lo que ya es para gran parte de la población capitalina.

Si los rumores son ciertos, entonces Cuatro Caminos perderá lo poco que le queda de comunitario, y ganaremos otro santuario del consumo impracticable.

Años atrás el gobierno desalojó a grupos de indigentes, alcohólicos y vendedores ambulantes que ocupaban la calle Matadero, aledaña al mercado. Un sitio donde tradicionalmente se reúnen los más pobres y marginados de los alrededores. ¿Será este otro de los motivos para acabar con el mercado?

La complicidad procapitalista de los gobiernos cubanos nos ha llevado del Tencent norteamericano al supermercado chino, pasando por la estética de los grandes almacenes soviéticos. Imperios de primer o segundo orden, pero siempre alineados con potencias e intereses geopolíticos ajenos a las necesidades del ciudadano cubano.

Con la inauguración del puerto del Mariel buscan sumarnos a la órbita de los paraísos fiscales para llenar el país de maquilas al estilo centroamericano, con el distintivo de contar con una clase trabajadora despolitizada y ávida de canjear el empleo sub-remunerado por el subempleo remunerado.

Dejar que el leñador nos viole por habernos salvado de las garras del lobo.

Con el tiempo irá quedando atrás la "voluntad" política de liberar las fuerzas productivas desde dentro, y se irán favoreciendo la lógica de la inversión extranjera y la subordinación a las transnacionales.

Retornará esa otra tiranía del crecimiento económico y la capitalización de la economía.

DESMINTIENDO A LOS INFLADORES DE LA BIOMASA CAÑERA

Erasm Calzadilla

HAVANA TIMES – ¿Qué está pasando en Cuba con las fuentes de energía renovables? La prensa oficial rebosa optimismo pero ¿tenemos motivos para estar contentos?

Comenzaré el post con una de las “medias-verdades” más difundidas. Oigámosla [en boca](#) de Conrado Moreno, un especialista y funcionario de alto nivel:

Durante el 2011, en la oferta total de energía primaria el 78,4 por ciento provino de combustibles fósiles y el 21,6 por ciento se produjo con fuentes renovables de energía.

Y en [una presentación](#) de Julio Torres Martínez, Vicepresidente de Proyectos de CUBASOLAR:

La caña representa en Cuba la vía más idónea para el aprovechamiento intensivo de las fuentes renovables de energía, debido al alto contenido calórico del bagazo, que llegó a satisfacer hasta 30% del balance energético del país.

Leyendo lo anterior uno se lleva la tranquilizadora idea de que vamos bien, porque un 30% de energía primaria a base de renovables es un magnífico ranking. Tan magnífico que resulta increíble ¿Cómo logró la humilde Cuba un 30% si los más desarrollados en esta área apenas llegan a 10%? Aquí hay gato encerrado y lo vamos a liberar. [more]

Para descubrir dónde está la trampa será necesario bucear un poco en las tablas de la ONEI y tirar algunos números. El primer paso será desglosar el aporte de las fuentes de energía renovables (FER) en Cuba según [lo reportado](#) para 2010 (1).

Fuentes renovables	Aporte (miles de toneladas de petróleo)	%
biomasa	938,5	97,7
otras	20,9	2,3
Total	959,8	100

La columna de porcentos (cortesía mía) nos lleva directo al sospechoso. El valor energético que aportó la biomasa es tan enorme comparado con las otras que solo ella puede estar detrás de un fraude enorme.

Sabemos que la biomasa made in Cuba [está constituida](#) mayoritariamente por subproductos de la industria azucarera (IA); sigamos esa pista.

Balance energético de la industria azucarera

¿Produce tanta energía la biomasa cañera? La única manera de averiguarlo es haciendo un balance energético de la industria. No se asusten; será sencillo. Colocaremos las entradas y salidas del sistema de manera que podamos obtener una expresión simplificada y global.

Empecemos con los Inputs, la energía que consume la IA:

- Combustibles fósiles: En el año 2010 la IA consumió unas 190 mil toneladas de petróleo (2). Asumamos que se trata de toneladas equivalentes (Tep), que es una medida estandar de energía.
- Energía eléctrica: [La ONEI](#) reporta que la IA consumió durante ese período 295 GW.h.
- No debemos olvidar el aporte del sol, aunque en nuestro caso no será necesario cuantificarlo.

Vamos ahora a los outputs:

- La mayor cantidad de energía que produce la IA está contenida en el azúcar. Tampoco la vamos a cuantificar.
- Luego tenemos la energía eléctrica producida a partir de la biomasa. Según [la ONEI](#) dicha industria generó 446 GW.h.

Ubiquemos esos datos en una ecuación. Los inputs en el miembro izquierdo y los outputs en el derecho. Ahí va:

$$\text{Sol} + 190 \text{ mil Tep} + 295 \text{ GW.h} = \text{azúcar} + 446 \text{ GW.h}$$

Tenemos energía eléctrica a ambos lados del signo igual porque la IA consume electricidad pero también la genera. Reuniendo todos los GW.h en un mismo miembro y luego restando queda:

$$\text{Sol} + 190 \text{ mil Tep} = \text{azúcar} + 151 \text{ GW.h}$$

Los que anhelan presentar resultados optimistas detienen el análisis justo en este punto. La trampa consiste en mostrar los 151 GW.h como energía eléctrica neta producida a partir de la biomasa.

A ese buchito de electricidad que los centrales incorporan a la red nacional la prensa le ha sacado el jugo, pero sigamos el balance para entender de dónde sale realmente.

Tep y GW.h son maneras diversas de expresar energía y pueden interconvertirse. Como cada GW.h equivale a 86 Tep, entonces los 151 GW.h representan unas 13 mil toneladas de petróleo equivalente. Actualizando la ecuación con esos cambios queda así:

$$\text{Sol} + 190 \text{ mil Tep} = \text{azúcar} + 13 \text{ mil Tep}$$

13 es el 6,8 por ciento de 190. O sea, a partir de la biomasa se recupera un por ciento ínfimo de la energía invertida

Reunamos ahora los Tep en un mismo miembro y simplifiquemos por última vez. La ecuación final es:

$$\text{Sol} + 177 \text{ mil Tep} = \text{azúcar}$$

Interpretando el resultado

Luego de hacer todas las conversiones y simplificaciones obtenemos que la única energía neta producida por la IA es la contenida en los dulcísimos granos de azúcar; solo esa. La energía que aporta la biomasa, derivada del sol y del petróleo invertido, se reintegra completamente al sistema.

Desinflando el globo

Para conseguir el dato tan inflado que dan las estadísticas: 21-30% de energía primaria a base de renovables, los especialistas han mentido de varias maneras.

Mienten conceptualmente al incluir a la biomasa industrial como fuente primaria cuando en verdad depende en gran medida del petróleo (lo que la acerca más a una secundaria).

Por la misma razón mienten cuando la incluyen entre las renovables, las limpias, las ecológicas y no emisoras de gases de efecto invernadero.

Mienten cuantitativamente al considerar que todos los subproductos de la zafra son aprovechados óptimamente como fuente de energía, cuando sabemos que no es cierto.

Pero la mentira más burda y propagada es que la industria azucarera se autoabastece e incluso aporta energía. Hemos demostrado que eso es falso de pies a cabeza. El porciento de biomasa cañera que realmente se aprovecha en la generación de energía alcanza para amortizar un porciento ínfimo de los gastos energéticos.

Y llegamos al final. Luego de quitar la paja y el bagazo hemos topado con la cruda realidad: el aporte de las FERs en Cuba no llega al 3% del total de energía primaria. ¿Será ese dato el que los especialistas y la prensa pretenden enmascarar bajo un fardo de cañas?

Mi intención no es reventar un globo por placer sino dejar claro cuán precario es nuestro desarrollo en esta esfera.

Cuando el declive de los combustibles fósiles y/o la crisis política en Venezuela golpeen los suministros de combustible nos la vamos a ver negra. ¿No es mejor saber la verdad para actuar en consecuencia?

Notas:

1. *Trabajé con los datos de la ONEI concernientes al año 2010 porque es el último que tiene actualizadas las tablas que necesito. La situación no ha cambiado mucho desde entonces.*
2. *Según la ONEI, en el 2010 se destinaron 102.600 toneladas de diesel y 87.900 de fuel oil a la industria azucarera. Sumando obtenemos unas 190.400 toneladas de petróleo refinado que he redondeado a 190 mil para hacer más claros los cálculos.*

LOS NUEVOS RICOS CUBANOS SE DEJAN VER Y HACEN ALARDE DE SU DINERO

DIARIO DE CUBA – La elegante azotea del restaurante El Cocinero, en La Habana, se ha convertido en uno de los bares de moda en el año que lleva abierto. Y para entrar se necesita reservación, reporta la AP.

Van muchos extranjeros, pero también cubanos —no pocos, por cierto—, vestidos a la moda, que se sientan en sillas en formas de mariposa y beben mojitos de tres dólares.

"¿De dónde sacan la plata? No lo sé y la bola de cristal no la tengo", dice Lilian Triana, una cubana que estaba en el bar el sábado por noche.

Economista de 31 años, Triana trabaja para la petrolera estatal venezolana PDVSA, que tiene oficinas en La Habana. Cree que algunos pueden disfrutar porque tienen familiares en el extranjero que les envían dinero.

La capital cubana está experimentando un auge de bares y clubes privados como El Cocinero, evidencia de una pequeña pero creciente clase de artistas, músicos, empresarios y familiares de dirigentes políticos relativamente acomodados en un país donde la mayoría gana unos 20 dólares al mes.

Y los nuevos ricos cubanos no solo se dejan ver sino que también hacen alarde de su riqueza. Se trata de una diferencia importante en comparación con hace algunos años, cuando el Gobierno atacaba a los cubanos que vivían mejor que sus compatriotas.

A los cubanos que trabajan para una empresas extranjeras y embajadas, y a los que reciben remesas del exterior, se han unido algunos pequeños empresarios exitosos.

Luego está la élite del mundo del arte y la música, que ganan cientos de veces más que lo que devenga la mayoría de los cubanos, y los hijos de figuras del régimen.

Este fenómeno fue documentado por el artista visual neoyorquino Michael Dweck en su libro *Habana Libre*, publicado en 2011. Dweck fotografió durante tres años un aparentemente improbable estilo de vida en la capital cubana.

"Hay una clase privilegiada que vive una muy buena vida en La Habana, que es lo contrario a lo que nos dijeron a los estadounidenses sobre que pasaba en Cuba", dijo el fotógrafo.

Es en el circuito de bares de Cuba donde estos nuevos ricos son más visibles.

Los artistas e intelectuales abundan en bares como El Cocinero y la Fábrica de Arte Cubano, que está al lado del primero y que abrió sus puertas el mes pasado de manos del artista Equis Alfonso, como galería de arte, sala de conciertos y bar que cobra dos dólares por la entrada.

Otros van al Bohemio, un bar construido en lo que era un jardín de una casa, donde sopla algo de viento, para golosear tapas de quesos y jamón serrano, o al Café Madrigal, que fue el que comenzó el auge de los bares privados cuando un director de cine lo inauguró en 2011 y que ahora es uno de los lugares favoritos para los amantes del cine y el teatro.

Julio Carrillo, un guionista de 52 años, dice que en los últimos años él y su compañero han salido menos porque los bares estatales tienden a ser lugares aburridos, con música ensordecedora y un pésimo servicio.

Las exhibiciones de riqueza personal pueden considerarse ostentosas y hacer que la gente se pregunte de dónde salió el dinero. Así que muchos cubanos con dinero aún tienden a quedarse en casa. Pero progresivamente se reduce esa proporción.

"Era como, 'vamos a casa de alguien que hay una cena o una fiesta, traigo una botella', se queda como bajo perfil, ¿no?", dice Carrillo. "Y ahora es más cómodo. Podemos ir a otro lugar y nos reunimos allí... A mí me tiene muy contento, la verdad. El poder ir a un lugar así es como normalizar la vida".

También hay clubes privados que atienden a los jóvenes descendientes de cubanos que tienen dinero y conexiones: lugares como el Shangri La, una discoteca construida en un sótano y con exceso de aire acondicionado en Miramar, o El Palio, un restaurante privado.

Algunos clientes dicen que a veces ven a los hijos de los clanes políticos más poderosos de Cuba en esta discoteca, custodiados por agentes de la Seguridad del Estado vestidos de civil, que merodean en las afueras.

Pero toda esta actividad está limitada a un pequeño segmento de la población, muy lejos de lo que ocurre en el Malecón, una amplia avenida que corre paralela al mar, donde la clase pobre cubana se reúne los fines de semana a tomar ron en envases de cartón que se venden por menos de un dólar.

"Aquí (estamos) en el Malecón, a disfrutar, a ver chicas", dice Adán Ferro, un barrendero de 20 años. Y con sarcasmo agrega: "¿Dónde me voy a meter, en el Habana Libre?"

EL 2018

Yohan González

El almanaque marca que el 24 de febrero de 2018 será sábado y puede –en dependencia del trabajo que tenga en ese momento- que yo esté en casa viendo la televisión. Quizás para aquella fecha la Internet en las casas o al alcance de un dispositivo portátil deje de ser una utopía para convertirse en una común y hasta indetenible realidad en Cuba de forma tal que bien se pueda seguir el impacto de los sucesos mediante las redes sociales. Ese día, cuando se cumplan 123 años del inicio de la Guerra Necesaria, de acuerdo con la práctica que se ha seguido durante casi cuatro décadas habrá culminado la VIII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular y por tanto el mandato de Raúl Castro como presidente de los Consejos de Estados y de Ministros (en teoría, aunque no legalmente, similar a la condición de Presidente de Cuba).

Según [Eusebio Leal](#) para esa fecha el Capitolio Nacional estará completamente acondicionado y restaurado por lo que será un día mucho más histórico. Vistiendo sus mejores galas y sintiéndose con mejor vida, el Capitolio cederá uno de sus hemisferios para que se de el traspaso formal intergeneracional. Si nos dejásemos llevar por el actual rumbo de los sucesos, ese día y quizás sin banda presidencial, Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez será “el Jefe”.

Faltan aún 4 años para ese día, lo que según el curso del tiempo en Cuba es ya demasiado tiempo. No obstante, a un año de su designación como Primer Vicepresidente, Díaz Canel no me deja de sorprender.

Días después de su designación, y en medio de una lluvia de [artículos](#) sobre el tema, recuerdo como si fuera hoy las palabras de una amiga periodista mexicana quien, al comentarme sus impresiones sobre el suceso, me dijera en tono jovial: “*Ustedes los cubanos sí que están dando pasos bien grandes, han elegido a un Richard Gere a la cubana como primer vicepresidente*”.

Su comentario no me sorprendió, conozco de mujeres -algunas colegas de la “blogoworld” cubana- que no ocultan su fascinación por el atractivo del primer vicepresidente quien a sus 53 se nos presenta de una forma mucho más atractiva y hasta atlética que otros dirigentes. Que las mujeres o quizás hasta hombres vean atractivo a un dirigente en Cuba no es algo extraño, mi abuela durante muchos años estuvo fascinada y de cierta manera enamorada de la figura barbuda e impasible de Fidel; tengo también recuerdos bien gratos de mis compañeras de estudio mientras discutían sobre el atractivo del Che. A pesar de todo, no es su atractivo o hasta lo juvenil de su figura lo que resalta como sus principales credenciales sino la frescura de su pensamiento y su forma muy particular de hacer política.

Para la nueva generación de dirigentes que llega, la cual él encabeza, el compromiso de dirigir los destinos de este país se presenta como titánico. A diferencia de la llamada **generación histórica**, ellos no estuvieron en el Moncada, no combatieron a la dictadura de Batista, no tuvieron el bautizo histórico de las lomas de la Sierra Maestra ni mucho menos entraron victoriosos en La Habana. Ellos tendrán que hacer su Moncada y su Sierra en medio de tiempos de actualizaciones -o reformas- que cada vez va modificando formas de pensar y nos presenta un futuro que no está falto de [incertidumbres](#).

“*La confianza no se hereda, ni se hace heredar por decreto, se construye con años de sacrificio y servicio. A algunos les sobran y a otros no les alcanzan*”, así [escribía](#) con una claridad certera el amigo Ruslán desde su blog “El Colimador”. Conducir la [Nave Cuba](#) requerirá en el futuro de dirigentes que sepan ganarse el apoyo popular, que adopten estilos nuevos de hacer política y que despojados de populismo y demagogia barata se parezcan mucho más a como somos los cubanos y también a como vestimos y vivimos.

Se oyen sonidos de cambio. Dicen que la reforma constitucional está cerca aunque muy pocos saben que traerá consigo. Aspiro a que la misma introduzca profundos y necesarios cambios que ayuden a configurar la sociedad que Cuba necesita. Uno de esos cambios ha de ser la manera en la que elegimos a nuestros máximos dirigentes, en especial a nuestro presidente. El tiempo de los decretos y de las designaciones ha de acabar, la democracia representativa ha de dar paso a la democracia popular.

Si hoy fuera enero de 2018, momento en que tendrían lugar –siempre guiándonos por la práctica actual- las elecciones para diputados a la IX Legislatura de la Asamblea Nacional, me gustaría mucho que hubiera una segunda boleta. Igual de sencilla que la referente a los diputados, esta preguntaría a quién uno desea como Presidente de la República. Quizás Díaz-Canel esté entre los candidatos; espero que los resultados, y no un dedo, lo decida.

Espero sepa ganarse el voto. En mi caso personal, y en base a su desempeño actual, se me presenta mucho “presidenciable” que otros. ¿Qué usted cree?

<http://desdeminsulacuba.com/2014/03/20/el-2018/>

LA MALDITA CULPA SÍ LA TIENE ALGUIEN O UNA DISCUSIÓN INCONCLUSA

Francisco Rodríguez Cruz

La afirmación estremece, aunque no me sorprendió: durante los últimos dos años un número alto de los casos de asesinatos y homicidios que ocurrieron en Cuba tuvieron como víctimas a personas homosexuales, delitos contra la vida que en un elevado porcentaje están aún sin resolver.

Así lo aseguró el asesor jurídico del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex), Manuel Vázquez Seijido, a partir de la información proporcionada a esa institución del Ministerio de Salud Pública por fuentes de la sección de homicidios de la Dirección General de Instrucción Criminal y Operaciones, del Ministerio del Interior de Cuba.

Este grave problema fue uno de los temas a debate esta semana durante la Reunión nacional de Coordinadores del Proyecto de Prevención de sida para hombres que tienen sexo con hombres (Proyecto HSH-Cuba), a la cual fui invitado. Activistas y educadores de salud del Centro Nacional de Prevención de las ITS-VIH/sida (CNP) reflexionamos en colectivo acerca de la violencia entre y hacia los hombres homosexuales en Cuba, aspecto que tomó fuerza en la palestra pública en fecha reciente, luego de los presuntos asesinatos del coreógrafo de danza contemporánea Alfredo Velásquez y el director de teatro Tony Díaz, este último hecho motivo de denuncias y análisis de colegas activistas muy reconocidos.

Ante la pregunta de a qué atribuíamos el incremento de los delitos contra la vida hacia personas homosexuales y su bajo esclarecimiento policial, los coordinadores del Proyecto HSH-Cuba identificaron a la homofobia como el primer elemento y el sustrato que como base recorre tales actos violentos y propicia su impunidad.

La vulnerabilidad social como consecuencia del rechazo todavía existente hacia las parejas gays y las expresiones públicas de su afecto conduce tanto a los hombres que aceptan su orientación sexual homosexual como a aquellos que la niegan u ocultan, a asumir conductas de riesgo similares a las que inciden en la epidemia de VIH/sida, razonaron varios de los presentes en el encuentro.

Esto tiene una expresión concreta en la carencia de espacios de socialización y para mantener relaciones sexuales de manera segura, lo cual hace que esas personas tengan que acudir a sitios de encuentro o de sexo en lugares apartados, oscuros y proclives a la comisión de robos con fuerza, amenazas y hasta extorsión por parte de delincuentes comunes que pueden ser heterosexuales o no.

“Mi hermano puede llevar a todas las novias que quiera a mi casa, pero yo no puedo hacer lo mismo con mi novio”, explicó un joven homosexual, al apuntar también hacia la responsabilidad de las familias en este círculo vicioso de homofobia y violencia.

La existencia de muchos gays que viven solos y llevan parejas sexuales desconocidas a sus viviendas sin que nadie lo sepa, ya sea por su propia voluntad o a petición de la otra persona, así como el estereotipo del homosexual económicamente solvente que no pocas veces hay quienes utilizan como táctica de seducción, fueron otros factores de riesgo que promotores y activistas identificamos.

También se hizo referencia a la norma cultural de la masculinidad hegemónica machista y heterosexual que enaltece socialmente a quien tenga un mayor número de parejas y conquistas sexuales, patrón que también reproducimos con frecuencia los hombres homosexuales.

Todo esto hace mucho más compleja la investigación de los crímenes contra personas homosexuales o transexuales, cuyo bajo esclarecimiento también guarda relación, a juicio de varios participantes, con el desconocimiento y prejuicio policial al acercarse a esta realidad, lo cual se catalogó como manifestaciones de la homofobia entre los operadores del derecho.

Al respecto allí mencionamos la poca atención a las denuncias que hacen los gays o las trans, a quienes la policía a veces hasta suele atribuirles la culpa por provocar las agresiones; la posible falta de pericia en la fase de investigación para ahondar en las características de las relaciones homosexuales; y las graves deficiencias en la labor policiaca preventiva, sobre todo por la actuación inadecuada al intervenir en los lugares de encuentro y de sexo ocasional.

La persistencia de las redadas masivas en algunas de estas zonas; las detenciones, conducción a la estación y las multas improcedentes; las actas de advertencias injustificadas, todo como consecuencia al parecer de la falta de protocolos de intervención policial correctamente diseñados para esos sitios o su incumplimiento flagrante y demasiado frecuente, provocan el rechazo mayoritario hacia las autoridades policiales y la escasa o nula colaboración con ellas, las cuales no son vistas como una garantía de nuestra seguridad ciudadana, sino como un elemento más de violencia.

El conocimiento de las leyes; la reclamación de manera adecuada de los derechos que tenemos como ciudadanos y ciudadanas; la necesidad de una mayor capacitación desde instituciones como el Cenesex y el CNP, con la participación incluso de activistas, no ya hacia la jefatura, sino a los policías que operan en las calles, fueron varias de las posibles respuestas que se sopesaron en la reunión, en una discusión que como dijo alguien al resumir el encuentro, todavía queda inconclusa.

<http://paquitoeldecuba.com/2014/02/27/la-maldita-culpa-si-la-tiene-alguien-o-una-discusion-inconclusa/>

EL SOCIALISMO NO ES SUFICIENTE

Negracubana

8 de marzo - Nací con el derecho a votar, a abortar y a decidir qué carrera iba a estudiar.

Cuando niña me emocionaba saber que a los 14 podía ser parte de aquella organización que tanto se preocupaba por nuestra vacunación, la asistencia diaria a la escuela, so pena de una visita hogareña que solo pensarla era ya bochornosa, y por la recogida de frascos vacíos para que fueran depositados en el anaquel de la farmacia.

Más adelante, cuando comencé a vislumbrar la subordinación de las mujeres en el patriarcado e identifiqué cómo se soportaba en el socialismo el ideal de “mujer para los otros”, soñé con involucrarme desde el activismo y el pensamiento. Ahora luego de 26 años de iniciada en la militancia de la FMC, y de reconocer barreras, rutinas pasmosas y alianzas (in)convenientes, suscribo aquellos reclamos que me haría mi nieta, cuando le dijera que en Cuba tuvimos muy buenas intenciones pero:

No se luchó de manera radical contra la violencia de género. No hubo nunca la intención de escribir una ley de género y mucho menos de hacer un uso pertinente de la información científica sobre el asunto y las normas jurídicas puestas en práctica en otros países. Todo se restringió al ámbito familiar y a las relaciones de parejas, se decía. Se pusieron muchos “parches”, pero ninguno logró que dejaran de morir cubanas a manos de sus ex-parejas o maridos, como Jenny Montero de Cárdenas, quien fue asesinada por el padre de su hija.

Las mujeres lesbianas no pudieron acceder jamás a técnicas de concepción artificial. Nunca una pareja de mujeres pudo llegar a una consulta de fertilidad o reproducción asistida con el ansia de concebir su bebé. Tampoco ellas se pudieron casar con las mujeres que amaron, ni siquiera inscribir legalmente sus relaciones o como propios los hijos e hijas que juntos tuvieron, porque aunque nunca recibieron el apoyo para gestarlos haciendo uso del sistema de salud pública cubano, ellas se las ingeniaron para tener su descendencia. Y además criaron los hijos e hijas de sus parejas como si fueran de ellas.

No se trascendió el modelo de mujer cuidadora, subordinada a la vida y suerte de los miembros de su familia y mucho menos el esencialismo. Pasión, fragilidad y sensibilidad fueron consideradas esencias de la femineidad. Nos concentramos demasiado en tratamientos de belleza y dietas para bajar de peso y no en cómo ser feliz con lo que Dios te dio y Orula previno.

Y cuando Fidel nos dio una olla de presión, en pleno congreso de mujeres, ninguna de nosotras se paró a explicarle que la rapidez del artefacto, y por tanto la eficiencia en las labores domésticas, nada tiene que ver con una visión progresista de nuestra incorporación social. No necesitábamos cazuelas, necesitábamos menos patriarcado y más tiempo para nosotras mismas. Si nos quería regalar algo, nos hubiese dado a todas una semana en Varadero con todos los gastos pagos, solo nosotras, sin hijos, hijas o maridos.

Mucho menos logramos que las mujeres negras dejaran de ser consideradas las más calientes en la cama, ni que el racismo estructural cubano las lanzara a vender jabitas en las puertas de las tiendas o mandaran a sus hijas sin desayunar a la escuela. Ante nuestra mirada, muchas orientales fueron regresadas, en aquel tren infame, a los pueblos y ciudades que les vieron nacer, negándoseles la posibilidad de “ganarse la vida” en La Habana. Ellas, al igual que las habaneras, lo único que querían era un futuro mejor para sus hijos.

Pero el colmo fue que fuimos cómplices de que nuestras hermanas las putas, aquellas de los noventa que la (in)sabiduría popular nombró “jineteras”, pasaran hasta 4 años de sus hermosas vidas recluidas en unos centros que les aseguraban el cambio, pensaban, pero como me dijo una de ellas: cuando caes en Villa Delicias más nunca vuelves a ser persona”, muy a pesar de que ellas, según la legislación cubana no habían cometido delito alguno. Y creamos listas en los CDR, y levantamos nuestros dedos para juzgarlas, sin valorar que más tarde ellas aportarían tanto al PBI nacional como al bienestar familiar.

Todo esos fueron los temas pendientes de las mujeres cubanas, aun así siempre celebramos cada 8 de marzo con flores y frases grandilocuentes. Y el 23 de agosto y el 1ero de enero y...

<http://hegracubanateniaqueser.wordpress.com/>

“LA PARTIDA”, DRAMA GAY Y FUTBOLERO EN LA HABANA

Elena Box

DPA – Por las noches, el fotografiado malecón de La Habana se convierte escaparate de muchachos que ofrecen su juventud a turistas ávidos de aventuras sexuales. La doble moral que rige ante estas relaciones es uno de los ejes de “La partida”, un drama gay dirigido por el español Antonio Hens que el viernes aterriza en los cines españoles.

Reinier (Reinier Díaz) y Yosvani (Milton García) son dos adolescentes que malviven buscándose la vida en las calles de la capital cubana y dedican el tiempo restante a su pasión: el fútbol.

Reinier está casado y tiene un bebé, pero incluso su suegra (Mirtha Ibarra) le incita a prostituirse con extranjeros para traer dinero a casa, mientras Yosvani depende del techo que le ofrece el padre de su novia.

Aunque, hacia afuera, ambos exploten su virilidad, por dentro empieza a latir una tensión que les lleva a descubrir nuevos caminos. Pero en ese viaje iniciático por los derroteros de la identidad sexual tendrán que hacer frente a una realidad hostil en la que todo tiene un precio.

“Conozco Cuba por motivos familiares, y enseguida me intrigaron personajes como los de Reinier y Yosvani, chicos que tratan de buscar un punto de partida dentro de la compleja sociedad cubana”, declaró Hens (Córdoba, 1969), que dirige y produce su segundo largometraje tras “Clandestinos”.

Sin embargo, lejos de condenar esa realidad, la mirada extranjera de Hens retrata el mundo de estos muchachos sin juzgarlo, como una suerte de espejo. “La película no tiene ningún propósito antropológico”, explicó hoy Hens durante la presentación a los medios en Madrid. “Lo que nos interesaba era mostrar la fragilidad de estos adolescentes en un mundo tan duro, entre tanta corrupción moral.”

No obstante, esa doble moral o el sentido utilitarista de las relaciones con las personas no son un tema exclusivamente cubano. “Aquí no estamos a salvo de ninguna de las cosas que se plantean en la película”, dijo el actor español Toni Cantó, que en su primera película desde que es diputado por UPyD encarna a un atractivo turista en busca de sexo homosexual.

Cantó (“Todo sobre mi madre”) aprovechó para subrayar que, aunque en Madrid quizá no haya escollos para que cada cual manifieste su orientación sexual, no ocurre lo mismo en otras zonas de España.

“Hay que huir de la prepotencia occidental de pensar que ese problema está solucionado”, dijo recordando su “estupefacción” al ver las pasadas manifestaciones en Francia contra el matrimonio gay.

Según Cantó, hay sectores en los que revelar la orientación sexual aún “tiene un coste”, como el fútbol. “Y es evidente que hay futbolistas gays, aunque sólo sea por probabilidad”. Además, también lanzó un dardo contra la doble moral en España al hablar de sus escenas desnudo: “Soy consciente de que vivo en un país donde la gente se lleva antes las manos a la cabeza por ver el culo a un diputado que por pillarle robando un millón de euros”.

“La partida” cuenta también con otros dos secundarios de renombre, como los cubanos Luis Alberto García (“7 días en La Habana”) y Mirtha Ibarra (“Guantanamo”), que recordó como 20 años después de “Fresa y Chocolate” “aún hay rezagos de machismo” en Cuba. “Creo que la situación ha cambiado mucho, pero todavía hay personas que tienen esos conflictos.” Tras su estreno en España, la película llegará a los cines cubanos en julio.

AUSENTE

Maykel González Vivero

El año pasado pugué en vano por asistir a un taller de género y comunicación. Creímos que sólo interesaría a las mujeres -explicaron mis jefes, que ya habían repartido las cinco plazas correspondientes a Radio Sagua.

En enero escribí al Instituto Internacional de Periodismo José Martí para inscribirme en un postgrado del mismo tema. Envíanos tu currículum -respondió una funcionaria-. Redacté laboriosamente un compendio que incluyó mis empresas académicas -un diplomado en literatura y género, por ejemplo-, además de una lista de los artículos que he escrito en mi perseverante activismo por los derechos LGBT en Cuba. Llené dos páginas.

Después de una semana sin recibir respuesta volví a dirigirme al instituto. Iba a escribirte ahora mismo -se justificó la funcionaria- para comunicarte que sólo admitieron a tres periodistas de provincia y no estás incluido. Será para otra ocasión -concluyó-. Creí ingenuamente que no me admitían por mi condición de provinciano y repliqué: “no se preocupe por el alojamiento, yo podría conseguir un sitio en La Habana”.

La funcionaria, ya impaciente, me remitió una respuesta lacónica: “no podemos admitirte esta vez”. Supe más tarde que al resto de los periodistas cubanos no les demandaron ningún currículum; encima, parece que la coordinadora del postgrado nunca recibió las dos páginas mías, según alguien averiguó.

Ayer, por último, escribí a mi amigo Francisco Rodríguez Cruz, periodista y activista LGBT, para que me asesorara en el propósito de asistir a la VI Conferencia Regional de ILGA (Asociación Internacional de Gays, Lesbianas, Bisexuales, Trans e Intersexuales). Tienes que pertenecer a alguna de las organizaciones miembros de ILGA -me informó-.

Revisé la web: en Cuba sólo CENESEX y SOCUMES figuran en la membresía.

De la escuetísima comunicación de Paquito inferí entonces que CENESEX repartirá a sus edecanes los escaños cubanos en la conferencia. No creo que nadie se pueda adherir voluntariamente a CENESEX, pues no es una asociación LGBT, sino una institución del Ministerio de Salud Pública.

En cuanto a SOCUMES, la tengo asumida como una dependencia de CENESEX cuya influencia no trasciende el ámbito científico, posee escasa relevancia en materia de activismo e incluso se permite contradicciones cuando alude, en su Código de Ética, a conceptos tan impugnables como “la moral” y las “debilidades sexuales”. Cuando el código de SOCUMES afirma, en su artículo segundo, que el sexólogo debe proponerse “una permanente reflexión sobre sus cualidades y limitaciones o debilidades sexuales a fin de potenciar las primeras y controlar o superar las segundas de manera que no las transmita a los pacientes/clientes o educandos”, ¿a qué alude?

Revisemos: en unos sitios no me admitieron acaso por hombre y homosexual, la ausencia de otros se la debo a mi provinciana independencia. Le dije a mi novio que tengo muy mala suerte, pero al instante rectifiqué la frivolidad de esa afirmación: es el precio que pago. Los accesos son verticales. Casi nunca se demanda competencia ni activismo ni currículum; se prefieren los avales, las cartas de recomendación, las membresías...

CENESEX, que ahora administra la presencia de los cubanos en la conferencia de ILGA, es la misma institución que hace un año y medio descartó pronunciarse acerca de la homofobia del Censo de Población y Viviendas Cuba 2012. CENESEX, que muy democráticamente enlaza este blog en su sitio web, es en parte responsable de que no haya ninguna ONG cubana de legítimo carácter LGBT. Las trans de mi remota ciudad, las que se prostituyen por unos pocos pesos, no saben que ILGA estará en Cuba el próximo mayo. Las locas silbadas y agredidas que conozco no saben nada de SOCUMES. Las que se procuran hormonas y esculpen sus propios cuerpos sin auxilio médico en los parajes marginales de Cuba, no deben nada a CENESEX. Esta es la verdad: el rol de CENESEX en función del activismo LGBT ha tendido a la tácita contención, a la moderación y a la regulación, antes que al empoderamiento.

Ya Paquito me contará los pormenores de la conferencia. Estas negativas continuas sirvieron al menos para obligarme a volver al blog. Sigo en mi atalaya, ensimismado. Hoy sólo apura que me presten una grabadora para entrevistar a Daniela, la última trans agredida en las calles de Sagua la Grande. Preparo un reportaje para enviarlo a un encuentro de género y comunicación que acogerá Camagüey. Mi novio me alienta a producirlo entre ambos, aunque sea probable que sigamos ausentes...

<http://genealogiadelnictalope.blogspot.de/2014/02/ausente.html>

LA IMPORTANCIA DE SABER DISCERNIR

Félix Sautié

Crónicas cubanas

En los últimos tiempos el panorama internacional se ha complicado aún más de lo que ya estaba a finales del pasado año 2013, por causa del surgimiento de los conflictos en Ucrania y Venezuela, sumados a los ya existentes en Siria y Palestina por mencionar sólo a los que considero más importantes, los que en su conjunto no tengo que explicar con minuciosidad porque son hartos conocidos dado el tratamiento cotidiano que reciben en los telediarios y en las informaciones internacionales que circulan actualmente por los medios masivos de comunicación a que podemos acceder.

En este orden de cosas, quiero decir ante todo, que no pretendo incursionar en los análisis de la política internacional que se publican en POR ESTO! por parte de mis colegas que día a día lo hacen enjundiosamente, ya que sólo es mi propósito apuntar estos conflictos que mucho lamento por lo que significa la violencia, en mi criterio, ciega y desatada, que no respeta ni a sus participantes ni a los que son inocentes, entre los que se encuentran los más débiles y desvalidos. Mi experiencia de haber vivido intensamente durante muchos años me hace concordar en las actuales coyunturas, cada vez con mayor intensidad, que la violencia lo que logra en definitiva es generar más y mayor violencia, acentuar la injusticia y ser propiciadora de los odios y los rencores que envilecen nuestras conciencias y que nunca han conducido a algo que sea verdaderamente positivo.

Por eso último es que planteo que no puedo entender ni mucho menos coincidir con los que aprueban ese uso de la violencia en los conflictos que he mencionado, a partir de un todo vale, justificándolo sobre la base de sus concepciones políticas e ideológicas con extrapolación hacia las situaciones que se rechazan en razón de sus circunstancias y latitudes en que se manifiestan, las que por demás podríamos calificar como coetáneas al objeto de identificarlas de un modo comprensible. En este sentido considero que, a lo que me estoy refiriendo muchas veces se encuentra implícito en algunas posiciones específicas que se plantean como muy progresistas, pero que a la vez coinciden por carácter transitivo de sus conceptos de todo vale, por decirlo de alguna forma comprensible, con los grandes intereses imperiales, neoliberales y de sojuzgación del mundo que se manifiestan y actúan en función de gestores, impulsores y aprobadores de estas violencias desatadas.

En mi opinión hay saber discernir bien la naturaleza, el origen y los intereses que actúan pública o encubiertamente en estos conflictos y no extrapolarlos a favor de nuestros criterios e intereses específicos. Quien tenga oídos para oír, oiga, porque nunca todo vale aunque sea contra cosas muy evidentemente negativas.

Así lo pienso y así lo expreso con mis respetos para las opiniones diferentes y sin querer ofender a nadie en particular

NOTICIAS BREVES

ONU CONTINUARÁ INVESTIGANDO CONTRABANDO DE ARMAS ENTRE CUBA Y COREA DEL NORTE

HAVANA TIMES – El grupo de expertos de la ONU encargado de vigilar el cumplimiento de las sanciones a Corea del Norte, seguirá investigando el caso del buque Chong Chon Gang, retenido el año pasado en Panamá por transportar armas desde Cuba, informó EFE.

La investigación aún debe determinar qué individuos o entidades participaron en la operación, lo que podría abrir la puerta a sanciones contra ellos.

Según el informe anual de ese grupo, publicado este mes, se trata de la mayor cantidad de armas prohibidas por las sanciones internacionales con destino a Corea del Norte desde que se impuso el embargo.

El coordinador del grupo, Martin Uden, lamentó que el gobierno de Cuba no hubiera ofrecido a la ONU toda la información que le reclamaban.

ACTIVISTAS DE GREENPEACE DETENIDOS EN PLANTA NUCLEAR FRANCESA

DEMOCRACY NOW – El martes, 34 activistas de la organización ambientalista Greenpeace fueron detenidos en Francia en una protesta contra la planta nuclear más antigua del país. Los activistas irrumpieron en las instalaciones y desplegaron pancartas antinucleares que solicitan su cierre.

INFORME: RESULTADOS DE EVALUACIÓN EN BASE NUCLEAR MEJORADOS POR DESEMPEÑO DE PERSONAL DE SERVICIO

DEMOCRACY NOW – Un nuevo informe revela más información acerca de deficiencias dentro del personal de una base estadounidense de misiles nucleares en Dakota del Norte. El pasado mes de marzo, aviadores de la Base Minot de la Fuerza Aérea obtuvieron durante una inspección una calificación “mínima”, que equivaldría a una “D” en el sistema educativo estadounidense o a un 6 en una escala de 10. Sin embargo, la agencia de noticias Associated Press revela que la calificación se vio incrementada por el desempeño de los cocineros y otros integrantes del personal de servicio. Por sí mismos, los oficiales de lanzamiento, que tienen acceso a los misiles nucleares, habrían reprobado. También hubo indicios de que se copió en los exámenes. Al menos 92 oficiales de otra base ubicada en Montana fueron retirados de posiciones de lanzamiento en el marco de un escándalo anterior por copia de exámenes.

FRANCIA PROHÍBE MAÍZ TRANSGÉNICO DE MONSANTO

DEMOCRACY NOW – Por su parte, Francia ha prohibido el maíz transgénico del gigante de la agroindustria Monsanto antes de la temporada anual de siembra de maíz. El maíz modificado genéticamente de Monsanto es la única variedad permitida en la Unión Europea. Sin embargo, hace tiempo que Francia procura prohibir todos los cultivos transgénicos, alegando que implican una amenaza para la salud y el medio ambiente.

PREVÉN AVANCE LENTO EN NEGOCIACIONES ENTRE CUBA Y UE

HAVANA TIMES – El director general para las Américas del Servicio Europeo de Acción Exterior, Christian Leffer, reconoció este martes que espera “resultados más lentos” en las negociaciones para suscribir un nuevo acuerdo de diálogo político y cooperación con Cuba.

“Los cubanos son conscientes de que un acuerdo incluirá disposiciones sobre democracia y derechos humanos”, advierte el probable jefe negociador por parte de Bruselas, según el reporte de Europa Press.

Ambas partes todavía buscan una fecha para celebrar la primera ronda de negociaciones que tendrá lugar en La Habana; mientras que la idea es mantener reuniones cada dos meses en la isla y Bruselas, de forma alternativa.

“Es apoyar el cambio y la modernización, defender y promover los derechos humanos, ampliar el espacio para los cubanos individuales a ejercer sus libertades fundamentales. Esto sigue sin cambios”, ha explicado el alto diplomático, insistiendo en que este es “el objetivo fundamental de cualquier futuro acuerdo”.

EXTREMISTA CONTRA LA HOMOSEXUALIDAD FRED PHELPS FALLECE A LOS 84 AÑOS DE EDAD

DEMOCRACY NOW – El extremista contra la homosexualidad Fred Phelps falleció a los 84 años de edad. Phelps fue fundador de la Iglesia Bautista de Westboro, un grupo con sede en Kansas, conocido por llevar a cabo manifestaciones contra la homosexualidad en los funerales de veteranos del ejército y de víctimas del SIDA. Su hija dijo al canal de noticias local que no se llevaría a cabo funeral para Fred Phelps. En un comunicado, la organización Kansas Equality Coalition instó a la población a no manifestarse públicamente contra Phelps, al afirmar que “la mejor venganza es saber que nosotros prevaleceremos, que sus opiniones desaparecerán y que su vida se tornará un sin sentido”.

VENEZUELA DESTITUYE SU EMBAJADOR A CUBA

HAVANA TIMES — El gobierno venezolano cesó el 21 de marzo a su embajador en Cuba, un puesto clave en el país del principal aliado del gobierno de Maduro, en un momento de agitación política en Caracas.

Aunque no se dio ninguna razón por el repentino despido del embajador, un posible mal manejo de los fondos no está fuera de las posibilidades.

En la resolución fríamente redactada y publicada en la <http://www.tsj.gov.ve/gaceta/marzo/2032014/2032014-3941.pdf#page=5> Gaceta Oficial de Venezuela, Elías Jaua, ministro de Relaciones Exteriores, se limita a establecer que “el ciudadano Edgardo Antonio Ramírez” deja de ser el embajador de Venezuela en Cuba.

El comunicado añade que Ramírez debe presentar una declaración jurada de su patrimonio personal en cumplimiento del artículo 23 de la ley contra la corrupción de Venezuela, un requisito de todos los funcionarios del Servicio Exterior.

Ramírez fue nombrado para el cargo de embajador en Cuba en mayo 2011 por el entonces presidente Hugo Chávez.

RED OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticocuba.org> y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com Gracias